



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

PROGRAMA ÚNICO DE ESPECIALIZACIONES EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

ESPECIALIZACIÓN EN ANÁLISIS POLÍTICO

EL REFERÉNDUM EN CRIMEA: GEOPOLÍTICA Y NACIONALISMO

T E S I N A

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

ESPECIALISTA EN ANÁLISIS POLÍTICO

PRESENTA:

ERNESTO VIDAL CHÁVEZ

TUTOR:

ROBERTO PEÑA GUERRERO

CIUDAD DE MÉXICO, ENERO 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, por su tiempo e infinita paciencia
A mi hermana, por su entusiasmo y apoyo
A la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, por su valiosa
formación en las Relaciones Internacionales
A la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, la cual me
recibió con calidez durante mi estancia en el posgrado
Y al Dr. Roberto Peña, por su constante supervisión y
motivación en la realización de este trabajo

Índice

Introducción.....	1
1. Identidad rusa en Crimea: Antecedentes, nacionalismo y geopolítica (1753-2013).....	5
1.1. Unificación de la Península de Crimea con el Imperio Ruso y rusificación de la región hacia el siglo XX	
1.2. Crimea como regalo de Nikita Jrushchov a la Ucrania soviética y ucranización	
1.3. Ucrania independiente, el nuevo nacionalismo y la nueva geopolítica	
1.4. La tercera narrativa nacionalista ucraniana, la Revolución Naranja y el Maidán	
1.4.1. La Revolución Naranja	
1.4.2. El Maidán	
2. Referéndum en Crimea y la (re)incorporación con Rusia.....	25
2.1. Febrero-Marzo 2014: Inician las movilizaciones	
2.2. El referéndum en Crimea	
2.3. Reacciones de Occidente: Barack Obama y la Unión Europea	
2.4. Crimea, la ganancia y los nuevos retos	
3. El juego geopolítico.....	44
3.1. Crimea como consecuencia de los reajustes geopolíticos	
3.2. Crimea como un símbolo histórico del nacionalismo ruso	
3.3. Anotaciones adicionales sobre el referéndum	
3.4. Rusia como el virtual ganador	
Conclusiones.....	57
Bibliografía.....	62

Introducción

Resulta fascinante leer acerca de la historia de la Unión Soviética, uno se topa con uno de los procesos políticos y territoriales más ambiciosos de la historia moderna, resulta tenaz visualizar naciones como Armenia, Azerbaiyán, Belarús, Estonia, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Letonia, Lituania, Moldova, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán y Ucrania lograron permanecer conjugadas en un solo actor político, tan solo 69 años. Verdad es que en aquel entonces se convirtieron en una de las naciones más imponentes, coprotagonista con los Estados Unidos de aquel episodio histórico mejor recordado como Guerra Fría.

No obstante, la década de los años noventa fue testigo del proceso de desintegración de tan solo 22 millones de kilómetros cuadrados en 15 distintos países. Para algunos, su historia recién comenzaba a (re)escribirse, ya que siete décadas bajo dominio soviético les complicó trazar una auténtica historia o en su defecto, una identidad nacional; aún más sorprendente resulta que muchos de estos Estados sean relativamente jóvenes, con apenas 25 años de vida independiente, ¿no había sido famosa la década de los años sesenta por el proceso de descolonización?

La desintegración de la URSS, para bien o para mal, resultó en un contundente shock a la cartografía de la región, sin olvidar que trajo bastantes consecuencias en lo político, económico y social. Su corazón político, Rusia, perdió de un día a otro el control y como mencionaría Alexandr Solzhenitsyn en "*Rusia bajo los escombros*", muchos ciudadanos se fueron a dormir en un país y amanecieron en otro, tal fue el impacto que trajo el desmembramiento soviético.

Si bien fue un alivio para los países bálticos como Estonia, Letonia y Lituania, los cuales fueron negociados entre soviéticos y nazis, no todos los países lo tomaron con la actitud más positiva. Algunos iniciaron (continuaron, si así se decide mirarlo) bajo el previo alineamiento preferente a Moscú que había dejado la era soviética, como fue el caso de Armenia, Azerbaiyán o Kazajistán, los casos más sobresalientes. En su

momento, Georgia y Ucrania también mantuvieron un inicial alineamiento con Moscú, situación que no duraría al fin del milenio. Durante los años 2000, los intereses de Georgia viraron hacia Occidente y se convirtió, junto con los países bálticos – incorporados en 2008 en la Unión Europea– en uno de los principales antagonistas de los intereses de Rusia en aquella región denominada por varios como “espacio post-soviético”. Ucrania, quien entonces seguía debatiendo su lealtad a Moscú (derivado de la Revolución Naranja de Víktor Yushchenko) no tuvo tantos cambios hasta la primer década de los dos miles, cuando se contempló incorporarla como miembro pleno de la Unión, acontecimiento que fue desencadenó el Maidán, ante la negativa del entonces presidente Víktor Yanúkovich a profundizar lazos con Bruselas.

El clímax político que desató el Maidán también tensó las relaciones entre Rusia y Ucrania, las cuales habían sido caracterizadas por su paralelismo y una amistosa coexistencia en la región, por lo que se ha ido escribiendo un nuevo capítulo entre las relaciones que sostienen Moscú y Kiev en estos tiempos modernos. Aunque Rusia había demostrado previamente su actuación cuando alguien adverso a sus intereses merodeaba en la región (como demostró su ávida actuación en Georgia), no había sucedido que estuviera en riesgo una región de mayor importancia para los rusos como lo es Ucrania, nación con la que han buscado vincular siglos de historia e integración étnica, política, económica y social, aún más allá de los tiempos soviéticos, el Tratado de Pereyaslav (1654) sentó la alianza entre los pueblos ruso e ucraniano y ha sido un acontecimiento pivotal para aquellos escolares que señalan la unión entre ambos pueblos como importante. De hecho, no es de extrañarse que en tiempos imperiales existiera una peculiar designación para los habitantes de esta zona, los bielorrusos eran considerados “rusos blancos”, ucranianos “pequeños rusos”; etnias hermanas del Imperio Ruso. La simbiosis de ambos pueblos (ruso y ucraniano) no fue solo en lo político y étnico, también hubo paralelismos en lo lingüístico, cultural y social. Similitudes que trascendieron siglos y que implican un desarrollo interdependiente entre ambas naciones, tanto en los periodos imperial, soviético e independiente; resultado de esta histórica asociación es la región oriental de Ucrania (ciudades como Jarkov, Poltava, Dniepropetrovsk por mencionar algunas) la cual se destaca por la gran

mayoría de población rusohablante y mayormente asociada con los valores y tradiciones de Moscú que con aquellos ucranianos de regiones Occidentales como L'vov o Volinia.

El historiador ucraniano-canadiense Orest Subtelny ofrece un comentario que nos permite apreciar mejor este panorama en su obra *Ukraine: A History*, “Desde 1654, cuando los zares iniciaron arduamente a extender su control sobre Ucrania, los ucranianos habían vivido en dos mundos distintos: uno donde los rusos eran autoridad y otro dominado por polacos o austriacos. Como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, la dicotomía entre Ucrania Occidental y Oriental finalmente cesó de existir, al menos en lo político. El proceso de amalgamación de dos amplias y separadas ramas del pueblo ucraniano no fue solo uno de los más importantes aspectos del periodo de la posguerra, sino un evento de significancia en la historia de Ucrania.”

La nueva identidad estatal de Ucrania derivó en revisar múltiples debates, políticos, lingüísticos, culturales, religiosos y sociales. Sí, hubo una identidad compartida con los rusos, sin embargo en un Estado ucraniano era importante promover la idea de aquello nacional, *lo ucraniano*, se ha buscado cambiar hasta el detalle más meticuloso, por ejemplo: entre decir *Kiev* (pronunciación rusa) o *Kyiv* (pronunciación ucraniana). El Maidán nuevamente revivió estas consideraciones y marcó un hito en esta histórica relación. Tras la situación de Georgia, no podía esperarse que el Kremlin decidiera tomar las cosas con serenidad o con calma, sin embargo hubo un factor mucho más allá de lo político que trascendió ante la situación: los lazos étnico-lingüísticos en la sociedad ucraniana oriental cobraron fuerza y tuvieron una importante incidencia en la península de Crimea, baluarte histórico para el pueblo ruso y sus nacionalistas que conllevó un referéndum no violento, consiguiendo la independencia.

Los acontecimientos de Crimea demostraron que aún a 26 años de historia independiente, los lazos que existen con la península fueron más fuertes e impulsaron a una contundente mayoría de la población ruso-étnica de la región a movilizarse, temor de la posible inestabilidad que cargaría consigo el Maidán. Esta tesina buscará

explicar a detalle algunos de los hechos que ocurrieron durante este proceso así como la consolidación del proceso del referéndum, enfatizando en los factores más relevantes que consolidaron el proceso independentista así como su consecutiva incorporación a la geografía política rusa.

Asimismo, es bien sabido que en México los estudios dedicados a analizar aquellos temas concernientes al espacio post-soviético son muy pocos o se dedican a visualizar Rusia desde una perspectiva actoral en materia de política internacional. Sin embargo, esta investigación pretenderá ahondar en uno de los temas tan entonces mencionados en los medios y poco visualizados a escala local (Rusia-Ucrania). Ciertamente, la barrera del idioma fue uno de los primeros obstáculos, sin embargo, gracias a cuatro constantes años (y contando) de estudio del idioma ruso permitieron poder rastrear, localizar y focalizar de la mejor manera las fuentes que comprenden como resultado esta investigación. Adicionalmente, podemos comentar que existe un amplio debate entorno a este suceso, si se trató de una anexión, si se trata de una ocupación, si fue un acto democrático, un “retorno”; esta mencionada investigación contemplará evaluar los hechos que hasta la fecha de escritura de este preámbulo (febrero 2018) siguen siendo verdad: hay una administración rusa en la península y ya casi cumplirán cuatro años de mantenerse bajo esta soberanía adquirida pasado el referéndum celebrado en marzo 2014.

Es válido tomar partido por el enfoque que más nos convenza, cuestiones poco comentadas como ésta en nuestro lado del continente tienen que aumentar y no hubo mejor intención detrás de la presente investigación para aportar, cuestionar y enriquecer el debate existente. Para efectos de esta investigación, se buscó enriquecer el criterio mediante la consulta de autores tanto Occidentales como rusos, así como consulta de fuentes ucranianas para no parcializar la apreciación del tema.

1. Identidad rusa en Crimea: Antecedentes, nacionalismo y geopolítica (1753-2013)

Para poder entender el estudio de caso Crimea, es necesario comprender de antemano que el origen de la situación va más allá de lo que aconteció en 2014. Para efectos de esta investigación es pertinente dedicar un capítulo que se dedique a desentrañar la consolidación del rol geopolítico e identitario que la Federación Rusa –otrora Imperio Ruso– concedió a la región. En este capítulo se buscará señalar cómo fue que Rusia adquirió interés en Crimea, su unificación imperial así como los roles que fue desempeñando en el curso de la historia. Debido al amplio lapso que se comprende, abordaremos los momentos más relevantes del caso, para así dar coherencia al argumento histórico.

Por lo tanto, es menester precisar dos conceptos básicos para esta investigación: geopolítica y nacionalismo. Yves Lacoste, estudioso de la geopolítica francesa afirma que:

“Por geopolítica se entiende todo aquello que concierne a las rivalidades de poder sobre o por territorios, de rivalidades por el control o la dominación de éstos, ya sean territorios de gran o pequeña extensión, rivalidades entre poderes políticos de cualquier naturaleza, y no solamente entre Estados, sino también entre etnias, movimientos políticos o religiosos.”¹

En lo que respecta al concepto de nacionalismo, Judith Lichtenberg señala que:

“Con frecuencia, las culturas hunden sus raíces en los lazos étnicos, pero no tiene por qué ser necesariamente así. Por consiguiente, son nacionalistas, podríamos decir, quienes tienen por objetivo la expresión de su cultura –pese a que la forma exacta que deba adoptar esa expresión sea algo que tengamos que dejar por el momento en duda.

¹ Lacoste, Yves en *Las etapas de la geopolítica* en González Aguayo, Leopoldo (editor). *Los principales autores de las escuelas de geopolítica en el mundo*. México, UNAM-FCPYS Gernika, 2011, p. 11.

Cuando los nacionalistas consiguen obtener un Estado seguro, tendemos a llamar al fenómeno ‘patriotismo’, en vez de ‘nacionalismo.’”²

En este sentido, la identidad nacional es un constructo útil que nos permitirá entender el debate que permea nuestra investigación. Al respecto, Stephen Nathanson señala que:

“Una identidad nacional [cultural, étnica o política] es algo positivamente considerado por parte de quien la posee. No ha sido impuesta por unos otros hostiles. Sin embargo, ni siquiera el sentido positivo de la identificación, añadido al de la aceptación de una particular identidad, resulta un acontecimiento accidental. La mayoría de los grupos étnicos, religiosos, políticos y nacionales trabajan duramente para generar un sentido de identidad grupal. [...] Levantan instituciones para mantener tanto la cohesión entre los niños/como la cohesión entre los miembros adultos de una comunidad. Desarrollan rituales y símbolos que sirven para unificar al grupo. Festejan su historia y erigen monumentos a las hazañas del grupo. También imponen sanciones a aquellos que violan las normas del grupo, no le prestan el suficiente apoyo o le dan la espalda por completo.”³

Con este concepto en mente, entendemos como la construcción histórica de las identidades rusa y ucraniana se fue consolidando, poco a poco, en visiones distintas sobre sí mismas como Estados y subescuentemente las intepretaciones que tienen ambas sobre Crimea.

Sin embargo, previo a continuar con esta narrativa, existe un aspecto que debe ser considerado para comprender la estructuración de esta investigación. Debido a la necesidad de un argumento histórico que nos permita dar congruencia, opté por

² Lichtenberg, Judith en Nacionalismo: A favor y (sobre todo) en contra en McMahan, Jeff et. al. Nacionalismo: A favor y en contra. Barcelona, gedisa, 2014, p. 112.

³ Nathanson, Stephen en El nacionalismo y los límites del humanismo global en McMahan, Jeff et. al. Nacionalismo: A favor y en contra. Barcelona, gedisa, 2014, p. 147-148.

empezar desde el año 1753, cuando la península de Crimea se incorpora al Imperio de Rusia bajo el mandato de la emperatriz Catalina II, sembrando las raíces de lo que sería una identidad rusa, a la par estableciendo una expansión de carácter geopolítico en el estratégico Mar Negro. Hacia la Revolución Rusa, la península vive un periodo de gran turbulencia política⁴, y no es hasta los años veinte del siglo pasado que el gobierno de Lenin consolida su poder en Crimea, la cual pertenecería al gobierno de la República Socialista Federativa Soviética Rusa (RSFSR)⁵ hasta 1954, cuando la península es transferida a la República Socialista Soviética de Ucrania (RSSU). Debe notarse que los brotes nacionalistas no cobraron seriedad sino hasta el colapso de la URSS, cuando Rusia ve una potencial pérdida de influencia geopolítica, tanto en sus fronteras como en Crimea. Este factor, en conjunto con la relativa omisión que hubo en el periodo soviético al debate nacionalista, determinó la cuestión Crimea emergiera en los años 90 y hacer implosión en 2014 después de años de congelamiento.

1.1. Unificación de la Península de Crimea con el Imperio Ruso y rusificación de la región hacia el siglo XX

A mediados del siglo XVIII, Rusia ya se consolidaba como una potencia imperial, su vasta extensión territorial le concedía dicha característica sin olvidar que de 1682 a 1812 Rusia consolidó su occidentalización gracias a los constantes acercamientos con Europa⁶. Hacia 1783 es cuando la zarina Catalina II “La Grande”, publicó el manifiesto “*Sobre la adopción de la Península de Crimea, Taman y la parte del Kuban al Estado Ruso*” en el cual señala lo siguiente;

⁴ Derivado del contexto político que vivía la región, Crimea sostuvo gobiernos que duraban meses, tan sólo en un lapso de tres años pasó de ser un Estado soberano (diciembre 1917 – enero 1918) a convertirse en un territorio disputado entre el Ejército Blanco y los Bolcheviques quienes controlaron al final la península.

⁵ Las repúblicas que fundaron la URSS fueron la RSFRS de Rusia, la República Federativa Socialista Soviética de Transcaucasia, la República Socialista Soviética de Ucrania y la República Socialista Soviética de Belarús.

⁶ González Ibarra, Edgar en *La larga tradición geopolítica rusa. La evolución de sus escuelas, desde el Imperio Zarista hasta la conformación de la Federación Rusia en Fundamentos de Política. Visión y Análisis*. México, CESNAV-UNAM, 2012, p. 128.

“Ahora... nuestro deber del cuidado predestinado por el bien y grandiosidad de nuestra Patria [...] hemos decidido tomar bajo nuestro poder la Península de Crimea, la Isla Taman y el territorio del Kuban”⁷.

Es claro el interés que el Imperio Ruso tenía sobre este territorio, Nikolai Starikov y Dmitriy Beliayev anotan que “Rusia se convertiría en una superpotencia cuando domine completamente el Mar Negro. Sin Crimea sería imposible hacerlo en nuestros días. Por lo tanto, aquel que posea Crimea puede tomar bajo control los estrechos turcos e ir hacia el Mar Mediterráneo”⁸.



Fig. 1. La expansión de la Rusia Imperial (1500-1800): Hacia 1796, Crimea ya formaba parte del imperio.

El mapa elaborado por Claswell (Houghton Mifflin Harcourt Publishing Company) (Fig. 1.) corrobora las pretensiones territoriales que Rusia fue desarrollando a la par de la conquista de Crimea. Declarada la soberanía rusa en la península, el proceso de rusificación es inmediato, ya que la migración eslava, la industrialización, el turismo y el establecimiento de la Flota del Mar Negro en Sevastopol mermó la población local –tártara, pueblo turco-otomano– que, para el

⁷ Andreyev, Alexandr. *Istoriya Krimea*. Moscú, *Beliy Volk*, 2002, p. 455 (Traducción propia).

⁸ Starikov, Nikolai y Beliayev, Dmitriy. *Rossiya. Krim. Istoriya*. Moscú, *Piter*, 2015, p. 211 (Traducción propia).

censo de 1897 se había reducido 34% de los 100,000 habitantes que habían previamente⁹.

Por otro lado, es importante apreciar la ausencia de elementos básicos para poder hablar propiamente de un Estado ucraniano, la idea de Ucrania como un Estado-nación es relativamente reciente si la contrastamos con los conceptos de geopolítica y la definición de Lichtenberg en nacionalismo, los cuales invitan a reflexionar cómo es que se consolida el pueblo ucraniano, genera una identidad nacional y un nacionalismo que en el siglo XXI se manifiesta con gran fuerza e intensidad. Para sustentar esta idea, el siguiente mapa (**Fig. 2.**) nos permite una primer apreciación al respecto.

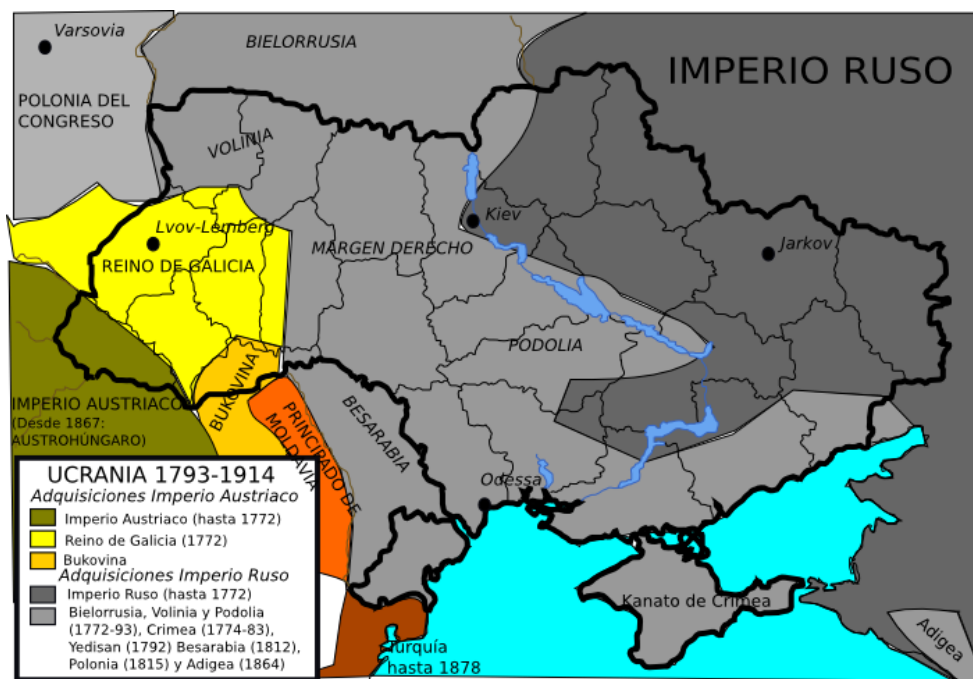


Fig. 2. Mapa del territorio ucraniano entre 1793-1914, en el cual se puede apreciar la periódica expansión del Imperio ruso.

Durante la guerra civil en Rusia (1917-1922), la península de Crimea fue objeto de dos bandos distintos. Primeramente el de la brevemente independiente República

⁹ Kuzio, Taras en *Crimea* en Millar, James R. *Encyclopedia of Russian History*. Washington, Thomson Gale, 2004, p. 339 (Traducción propia).

de Ucrania, quién obtuvo el territorio mediante el Tratado Brest-Litovsk de 1918¹⁰; mientras tanto Crimea también escenificaba el enfrentamiento entre Bolcheviques (Rojos) y anti-comunistas (Blancos). Hacia 1921, Crimea era parte de la Unión Soviética, incorporada en la geografía de la Rusia soviética (RSFSR). Cabe resaltar que el status que le concede inicialmente a la república soviética es de *autonomía* (por lo tanto el nombre República Autónoma Socialista Soviética de Crimea)¹¹, mientras la soviétización fue impulsada con deportaciones masivas de tártaros y demás minorías a Asia. Esta autonomía es removida en 1945, sometiéndola a la administración de la RSFSR¹².

Hacia estos momentos, aún no es tan notoria la noción de identidad, siquiera de nacionalismo ucraniano en la región. Para esto, Bogdan Krawchenko, comenta que la falta tanto de élites como de modernización implicaron para que Ucrania no contase con una identidad ucraniana; mucho menos población urbana que se identificara, por lo que el mensaje nacional careció de medios para poder ser propagado; esto explica porqué falla el intento de creación de un Estado ucraniano entre 1917-1920¹³; no es de sorprender que el político austro-húngaro Otto Bauer comentara en aquel entonces que Ucrania era una nación “no-histórica” (sic) por carecer de élites locales que se encargaran de difundir y liderar la consciencia nacional¹⁴. Para poder corroborar esto, decidí incluir un mapa que explica los diversos frentes que existían en el territorio hacia 1919 (Ver **Fig. 3**).

¹⁰ *Ídem.*

¹¹ *Ídem.*

¹² *Ídem.*

¹³ Kuzio, Taras. *Ukraine: Perestroika to Independence*. Londres, *Palgrave Macmillan*, 2000, p. 6 (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

¹⁴ *Ídem.*

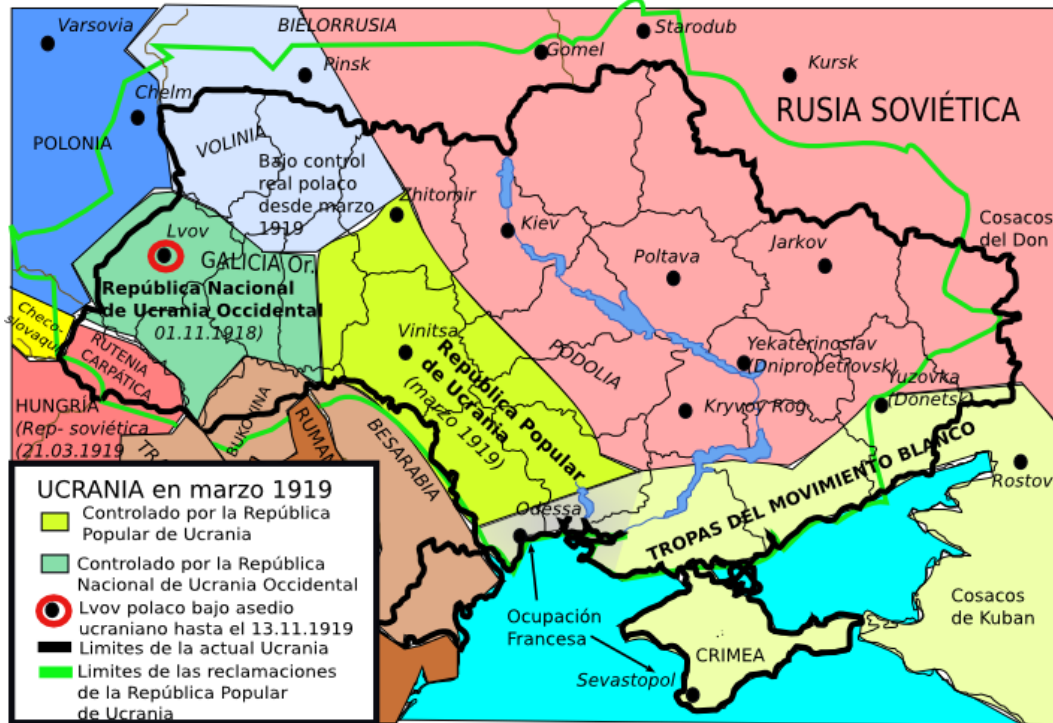


Fig. 3. Envuelta entre diversos frentes, así lucía el territorio ucraniano durante la guerra civil en Rusia.

Hacia la constitución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en diciembre de 1922, Denys Kiryukhin menciona que:

“[...] Los idiomas y culturas nacionales eran ya elementos de conocimiento y práctica cotidiana, por lo que el idioma era apto de aparecer en los censos como uno de los criterios más coherentes en la identificación autoidentitaria. Debemos resaltar que las políticas nacionales de la URSS fueron fundamentalmente ambivalentes. Prácticas de identidad etno-cultural fueron combinadas con la ideología de formación de una nueva identidad: el ‘sujeto soviético’, pero a pesar de todas las declaraciones oficiales sobre la nueva comunidad de ‘sujetos soviéticos’ formada en la URSS, el gobierno soviético se comprometió en el desarrollo sistemático de culturas nacionales e intelligentsia¹⁵ nacional en las

¹⁵ *Intelligentsia*, palabra rusa para referirse a los intelectuales e ilustres.

repúblicas [a la par de promover la tradición nacional-cultural rusa como la principal representativa de la cultura soviética].”¹⁶

Con esta política habrá una considerable preponderancia hacia los rusos, pues como mencionamos previamente, el territorio denominado Ucrania careció previa su fundación de élites, población e instituciones que debidamente organizaran, propagaran, siquiera idearan una identidad o un nacionalismo ucraniano, de hecho la misma rusificación en Kiev cimentó las bases de la futura estructura que diera pie a un posible nacionalismo en la región, al respecto, Kuzio apunta que:

“Si una sobrepoblación de rusos no fue el resultado de una abierta discriminación, fue inevitable la consecuencia de una estructura social rusa, más urbana educada y movilizada que la sociedad ucraniana, y de apoyo estatal hacia el idioma ruso [...], aquellos ucranianos que aceptaron las prioridades imperiales disfrutaron considerables ventajas sociales en cuanto a movilidad, siendo ‘hermanos menores’ en el periodo soviético. Por lo tanto, es visible la idea de que un grupo étnico previamente impotente ha incrementado su capacidad de movilización, de manera que ahora puede resentir una restringida búsqueda por más progreso. Esto no fue, por supuesto, un proceso lento o continuo. Krawchenko argumenta que las purgas de las élites ucranianas en 1930 fueron diseñadas para paliar los efectos de dicha ‘ucranización’ [aunque las purgas acabaron con mucha de la intelligentsia rusa en Ucrania].”¹⁷

1.2. Crimea como regalo de Nikita Jrushchov a la Ucrania Soviética y la ucranización

Hacia la década de los años 50 del siglo pasado, la Unión Soviética entró en un periodo de modernización social, económica y política que tuvo mayor impacto en

¹⁶ Kiryukhin, Denys en *Roots and Features of Modern Ukrainian National Identity and Nationalism* en Pikulicka-Wilczewska, Agnieszka et. al. *Ukraine and Russia: People, Politics, Propaganda and Perspectives*. Bristol, E-International Relations Publishing, 2015, p. 62 (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

¹⁷ Kuzio, op. cit., p. 8 (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

las repúblicas soviéticas con más desarrollo, entre ellas Ucrania¹⁸. Teresa Rakowska-Harmstone apunta que este fenómeno rebasó la capacidad del aparato estatal soviético, minando su capacidad de poder crear una consciencia soviética – mucho menos rusa–, la cual derivó en una negación para la participación equitativa de las naciones soviéticas¹⁹. Hacia la desintegración de la URSS, este asunto haría implosión en todo el mapa.

Es necesario explicar en qué clase de situación se estuvo involucrando el Kremlin, debido a que la integración étnico-nacional resultó ser un amplio debate en la agenda gubernamental. Taras Kuzio, especialista en Ucrania y estudios soviéticos comentó que;

*“En términos de integración nacional, el sistema se vio atrapado en un dilema. Su matriz ideológica e institucional concedió legitimidad, aunque de carácter secundario, a los reclamos étnicos. Al mismo tiempo, el ejercicio de derechos étnicos y autonomía ha sido rotundamente negado en condiciones de centralismo político, imperante la hegemonía de una sola nación. El resultado fue el descontento étnico, aunque las capacidades coercitivas del régimen aseguraron que ‘el fenómeno del nacionalismo étnico permaneciera dentro de los conflictos internos impuestos por el sistema’. Este argumento descansa en la tensión provocada cuando nuevos o ya existentes grupos étnicos movilizados conseguían un parcial grado de ‘participación’, nada proporcional a su grado de movilización.”*²⁰

Sin embargo, tenemos que recordar que el rápido crecimiento que Ucrania vivió en ese periodo, le permitió a sus habitantes concesionar algunas posiciones en el gobierno ucraniano soviético, pues Kuzio afirma que para 1953 existe una segunda ola de ucranización²¹. Stalin murió en marzo de aquel año y con su muerte se acaba la amplia purga partidista que había emprendido en su mandato, la sociedad

¹⁸ *Ibíd*, p. 4 (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

¹⁹ *Ídem*.

²⁰ *Ídem*.

²¹ *Ibíd*, p. 8 (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

ucraniana de la posguerra era distinta y con nuevas élites consolidadas, Nikita Jrushchov –nativo de Ucrania– consolida el poder como sucesor al cargo de Secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) el 14 de septiembre de 1953. Resulta importante subrayar este periodo, debido a que Kuzio también menciona que durante el periodo Jrushchov hubo un notorio deterioro en el aparato soviético en poder supervisar los crecientes nacionalismos de élites locales²².

Entre los ires y devenires que vive la península de Crimea en el siglo XX, la cesión organizada por Nikita Jrushchov en 1954 para la República Socialista Soviética de Ucrania (RSSU) fue un determinante hacia la consolidación del actual problema de estudio; las razones detrás de esta situación suelen diferir.

De acuerdo con el Decreto del Consejo de Ministros de la RSFSR, fechado el 5 de febrero de 1954;

“Considerando la inclinación territorial del oblast (región) crimeo hacia la RSSU, el Consejo de Ministros de la RSFSR decreta aconsejable la transferencia del oblast crimeo de la RSFSR a la RSSU”²³

Otro documento, la reunión del Presidium del Soviet de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), fechado 19 de febrero discute nuevamente este tema, sin embargo las razones cambian, señalando lo siguiente:

“El pueblo ucraniano ha amarrado su destino con el pueblo ruso desde tiempos antiguos. Por muchos siglos lucharon contra enemigos en común – zarismo, servidumbre y capitalistas y también combatieron contra enemigos foráneos. La

²² *Ibíd*, p. 11 (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

²³ *“Meeting of the Presidium of the Supreme Soviet of the Union of Soviet Socialist Republics,” February 19, 1954, History and Public Policy Program Digital Archive, GARF. F.7523. Op.57. D.963, L1-10. Published in “Istoricheskii arkhiv,” issue 1, vol. 1 (1992). Translated for CWIHP by Gary Goldberg. <http://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/119634> (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).*

amistad de siglos de los pueblos ruso y ucraniano y el enlace económico y cultural entre Crimea y Ucrania fueron consolidados [...]. La cuestión de la transferencia [...] es examinada en [...] el 300 aniversario de la unión de Ucrania con Rusia, que jugó un gran rol en el desarrollo político, económico y cultural de los pueblos ruso y ucraniano”²⁴.

Indiscutiblemente, una transferencia de este carácter no era objeto de discusión ni mucho menos de crítica, los soviéticos no imaginaban –37 años después– el colapso de la URSS, ni mucho menos comenzar 1992 rodeado de 14 Estados-nación (15 con Rusia incluida) que anteriormente eran uno solo, sin límites ni controversias territoriales.

1.3. Ucrania independiente, el nuevo nacionalismo y la nueva geopolítica

Hacia 1990 sucede un diametral cambio en la política soviética, comienza a desdibujarse el coloso del bloque euroasiático y poco a poco nuevos trazos emergen: el espacio post-soviético. El fin de la URSS fue un momento clave para Ucrania y su movimiento nacionalista, pues Taras Kuzio comenta que;

“En Ucrania era poco posible que un movimiento nacionalista pudiera crear una situación de ‘poder dual’, del cual se pudiera proceder victoriosamente con la destitución del Estado soviético. No hay lógica específica que pueda definir la relación entre el poder del Estado y el movimiento nacional que busque desafiar un juego de suma cero [esto es, uno siempre se expande mientras el otro se contrae]. De hecho, en Ucrania la capacidad de movilización de ambos siempre estuvo en declive, después de que el desafío nacionalista tuvo clímax en octubre de 1990.

²⁴ “Meeting of the Presidium of the Supreme Soviet of the Union of Soviet Socialist Republics,” February 19, 1954, History and Public Policy Program Digital Archive, GARF. F.7523. Op.57. D.963, L1-10. Published in "Istoricheskii arkhiv," issue 1, vol. 1 (1992). Translated for CWIHP by Gary Goldberg. <http://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/119638> (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

Por el contrario, Ucrania tuvo que esperar una alianza entre la oposición y las fuerzas disidentes dentro del Estado, como sucedió en los estados bálticos y en Armenia tan pronto como en 1988-9, aunque esto se demoró hasta la primavera de 1991. De ahí en adelante la situación cambió. Las elecciones de 1990 y el referéndum de marzo de 1991 demostraron que el apoyo a la oposición nacional estuvo confinado a tan solo 25%-33% del electorado. Una vez que el Estado politizara a la población de élite, un casi unánime [90%] apoyo consiguió la independencia en diciembre de 1991.”²⁵

De manera acertada, los años 90 fueron la coyuntura exacta para que suscitara la oportunidad de una Ucrania independiente, por lo tanto una oportunidad de poder retomar la creciente ola de nacionalismos que fue encabezada por las repúblicas bálticas (Estonia, Letonia y Lituania) y de la cual Kiev no estaría ausente, pues la última década del siglo XX conllevó transformaciones muy grandes en el mundo. Ese mismo año colapsó la Unión Soviética, su desintegración fue tan repentina que resultó adecuado para los sistemas políticos emergentes el florecer y –de manera colateral– impulsar una agenda nacionalista; Kiryukhin refiere al respecto que;

“[...] Es falso afirmar que el nacionalismo ucraniano es resultado exclusivo de las políticas soviéticas nacionales. Fueron las élites que llegaron al poder a principios de los años 90 que también jugaron parte en el proceso de la formación identitaria. La élite no solo consistió de tecnócratas y representantes de la nomenklatura del Partido Comunista, quienes posterior a la declaración de independencia tomaron todas las altas posiciones, sino también de científicos, periodistas y artistas que definieron prácticas simbólicas de auto-representación así como los rituales del Estado ucraniano. Estos últimos, en particular, provenían de visiones románticas en la historia por la lucha por la independencia y en la necesidad de difundir el idioma y cultura ucraniana como maneras de salvar a Ucrania [...], el renacimiento de Ucrania y el rol social del idioma ucraniano que pudo ser posible después del colapso de la URSS. La primer narrativa fue apoyada por el sistema soviético y

²⁵ Kuzio, op. cit., p. 14 (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

*post-soviético [...] Dentro de este marco, Rusia ha sido ‘el otro’, mas no el enemigo”.*²⁶

Sin embargo el debate nacionalista fue criticado, una segunda alternativa fue propuesta, la cual también menciona Kiryukhin;

*“La principal acusación contra el gobierno de sus oponentes del ala derecha fue que no pudo determinar la elección entre Oriente y Occidente. Esto explica la actitud crítica hacia la política del presidente Kuchma de ‘vectores plurales’ en la arena internacional. Mientras tanto, para algunos intelectuales de 1990, la decisión era obvia. Ellos tenían su concepción de ‘proyecto nacional ucraniano’ moldeada por las nociones difundidas en muchos países de Europa Central y Oriental, en las cuales Rusia es una amenaza a la identidad cultural y nacional de las pequeñas naciones europeas – la expresión más erudita al respecto fue el ensayo de Milan Kundera ‘La tragedia de Europa’. ‘Elegir Europa’ para este grupo representa una decisión civilizatoria, y la única manera de salvar la cultura ucraniana de la destructiva influencia del totalitarismo [...] en este caso [Ucrania] es un país de Europa Oriental esclavizado por Rusia.”*²⁷

Existiendo dos proyectos nacionalistas distintos, esto fue lo que aconteció en el escenario político en Ucrania, respecto al caso Crimea.

El 20 de enero de 1991 –aún existente la URSS– se realizó un referéndum en la península de Crimea, donde 93.26% de los residentes votó por la restauración del status de autonomía que Crimea tuvo en 1921²⁸; prefiriendo la creación de un Estado coexistente con Rusia y Ucrania Soviéticas. Cabe señalar que el resultado

²⁶ Kiryukhin, Denys, op. cit., p. 64 (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

²⁷ *Ídem.*

²⁸ Kapustin, Anatoly. 2015. *Crimea’s Self-Determination in the Light of Contemporary International Law*. Ponencia presentada en el Max Planck Institute for Comparative Law and International Law, del 2 al 3 de septiembre en Heidelberg, Alemania (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

final había sido reconocido por la URSS y Ucrania, sin embargo no fue implementado debido a la frágil situación política que afrontaba Moscú. En mayo de 1992 el Concejo Supremo de Crimea adoptó el acta de independencia de la República de Crimea, la cual tendría efecto después de la confirmación de otro referéndum el 8 de febrero de 1992²⁹, mientras tanto la Constitución de Crimea entró en vigor el 6 de mayo. Por otro lado, el Concejo Supremo de Ucrania encontró ambas resoluciones anticonstitucionales, por lo que suspendió y disolvió toda actividad parlamentaria en Crimea³⁰; el 7 de julio el Concejo Supremo responde, declarando una moratoria sobre el referéndum³¹; este primer antecedente nos conduce a la antesala del pueblo de Crimea con una negada búsqueda de la autodeterminación por Kiev.

El 2 de diciembre de 1991, Ucrania consolidaba su soberanía como una nación independiente de la URSS; un nuevo capítulo sentó nuevos elementos en la naciente relación ruso-ucraniana; Anton Bebler comenta que;

“Desde la ruptura de la URSS, tensiones políticas entre los Estados vecinos – Ucrania y Rusia– han continuado en diversas cuestiones. Entre ellas, aquellas relacionadas al estatus de Crimea, la partición de la Flota Soviética del Mar Negro entre ambos países, los derechos de Rusia respecto a la Flota del Mar Negro en Sebastopol, el uso de instalaciones militares para fines rusos, así como el número y estatus del personal militar ruso estacionado sobre territorio ucraniano, etc.”³²

Al respecto, Anatoly Kapustin, docente del Instituto en Legislación y Derecho Comparado del Gobierno de la Federación Rusa comenta lo siguiente;

²⁹ *Ídem.*

³⁰ *Ídem.*

³¹ *Ídem.*

³² Bebler, Anton. Crimea and the Russian-Ukrainian Conflict. *Romanian Journal of European Affairs*, Vol. 15, No. 1, Marzo 2015, p. 38 (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

“Debe apreciarse que la determinación unilateral sobre el estatus legal de Crimea por el gobierno de Ucrania trajo significativas restricciones a los derechos de la población. 1992 en particular, cuando los ciudadanos de Crimea fueron declarados ciudadanos de Ucrania sin su consentimiento. Además, a la República de Crimea le negaron el derecho sobre su tierra y recursos naturales, y el estatus oficial de los idiomas crimeo tártaro y ruso fue abolido a favor de un solo idioma nacional –el ucraniano.”³³

Consolidando el proyecto identitario ucraniano, anota Beliayev; *“El 19 de junio de 1992, el presidente [Leonid Kravchuk] firmó una ley sobre la completa exclusión de referencias soviéticas en la Constitución de Ucrania. Todo lo que nos unía fue tachado o borrado. [...] Con apoyo activo del presidente Kravchuk, un cisma crea el Patriarcado de Kiev, como contrafuerza a la Iglesia Ortodoxa Rusa. Dos meses después, el 22 de agosto de 1992 una ceremoniosa transferencia del ex-presidente de la República Popular Ucraniana (RPU) en exilio, en la que se entregó una carta señalando que la República de Ucrania era la sucesora legal de la RPU. Este Estado existió en 1917-1921 y fue creado por [Simon] Petliura³⁴ inmediatamente a la Revolución de Octubre. Esto claramente demostró la continuidad del poder, la cual fue electa por los líderes de esta nueva Ucrania.”³⁵*

De hecho, atravesando la frontera, la Duma estatal rusa ya tenía pretensiones sobre la península de Crimea, ya que en 1993 se adoptó una resolución que consideró Sevastopol como territorio ruso³⁶; el gobierno ruso buscó, a como diera lugar, mantener la presencia en aquel importante territorio de su legado político e histórico. Sin embargo, derivado de la insistencia del gobierno ruso, el nacionalismo ucraniano se fue abriendo paso por la región. Crimea se vio más y más limitada, ya que en 1995 el gobierno peninsular tuvo que adoptar la

³³ Kapustin, Anatoly, op. cit.

³⁴ Simon Petliura fue un líder nacionalista ucraniano que promovió la creación de un Estado ucraniano durante la Revolución Rusa.

³⁵ Starikov, Nikolai y Beliayev, Dmitriy. op cit., p. 68 (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

³⁶ Bebler, Anton, op. cit., p. 39.

Constitución de Crimea, limitando aún más sus facultades tanto estatales como municipales³⁷; ésta, en conjunto con la posterior constitución ucraniana de 1998 mantuvieron esta tendencia³⁸. Un momento que remata la serie de acontecimientos previamente comentados es la firma del Tratado de Amistad, Cooperación y Asociación entre la Federación Rusa y Ucrania en mayo de 1997³⁹, acabando – momentáneamente– las insistencias de Rusia respecto a la Península de Crimea; razón tuvo Timothy Garton Ash al sintetizar en su libro *Los hechos son subversivos* el vacío al que se enfrentaban los nacionalistas ucranianos; “*El dominio soviético en Ucrania debilitó o eliminó aquellos elementos de la sociedad civil –las explotaciones agrícolas privadas, las iglesias, los intelectuales –que habían ayudado a preparar el camino para las revoluciones de terciopelo en sus vecinos más afortunados, como Polonia y Checoslovaquia. Con todo, cuando en 1991 la URSS se desmoronó, Ucrania tenía un nombre, una capital, un lugar en el mapa. Pero su independencia llegó sin que un movimiento popular importante le diese forma. Sus cimientos eran frágiles. En Rusia muchos se negaban a aceptar la realidad de la independencia de Ucrania*”⁴⁰.

1.4. La tercera narrativa nacionalista ucraniana, la Revolución Naranja y el Maidan

Ciertamente, los acontecimientos de la década de los años 90 condujo a Ucrania hacia un nuevo replanteamiento de su identidad nacional –su geopolítica estaría determinada por Rusia–. Sin embargo los subsecuentes acontecimientos en el país fueron los que revolucionaron considerablemente esto, a saber, el Maidán y la Revolución Naranja; necesariamente debemos establecer cuál fue el contexto previo para entender la sucesión de eventos que nos llevan a nuestro estudio de caso.

³⁷ *Ídem.*

³⁸ *Ídem.*

³⁹ Starikov, Nikolai y Beliayev, Dmitriy. op cit., p. 76 (Traducción propia).

⁴⁰ Garton Ash, Timothy. *Los hechos son subversivos*. México: Tusquets Editores, 2009, p. 58.

Parafraseando a Garton Ash, la Ucrania de Kuchma se transformó en una entidad electoral de transiciones inestables, derivando en un Estado-nación capitalista al estilo post-soviético⁴¹, donde el presidente se convirtió en una figura autocrática, creando a usanza propia –corrupta, brutal y antidemocrática⁴²– un sistema que sirviera a sus intereses desde 1994 hasta 2005. Hacia el fin de siglo, se consolidó una tercera narrativa nacionalista en Ucrania, producto de los constantes roces con Rusia, una nueva imagen se perfila, influenciada por la geopolítica, la *realpolitik* y el nacionalismo. Kiryukhin apunta al respecto;

“Finalmente, en los años 2000, una tercera narrativa emergió, una relacionada al resurgimiento de las versiones radicales del movimiento nacional ucraniano que aparecieron en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial y un discurso nacional enfocado en combatir al enemigo. Es esta tercera narrativa que, hoy, con la actual confrontación armada en Ucrania, gradualmente se convirtió en el tipo más común de nacionalismo. [...] La cuestión de combatir al enemigo fue desarrollada debido a la desilusión de la gran parte de ciudadanos nacionalistas ucranianos dentro de la élite tanto política como cultural. Esta narrativa refleja los problemas y luchas sociales en términos de ideología nacionalista, por lo tanto el culto a los héroes nacionales y la idea de la etnocracia. [...] La tercer narrativa es una expresión radical de la lucha nacional por el reconocimiento y soberanía contra los enemigos externos e internos”⁴³.

Esta ideología nacionalista fue la que preponderó en los próximos diez años, siendo la Revolución Naranja de Víktor Yushchenko (2004-2005) uno de los momentos más relevantes entorno a este nuevo nacionalismo, sin embargo el subsecuente acercamiento entre Kiev y la Unión Europea –proponiendo un alterno proyecto geopolítico– sentaría las raíces del próximo conflicto con mayores tintes nacionalistas: El Maidan.

⁴¹ *Ídem.*

⁴² *Ídem.*

⁴³ Kiryukhin, Denys, op. cit., p. 65 (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

1.4.1. La Revolución Naranja

Las elecciones presidenciales ucranianas de 2004 entre Víktor Yushchenko y Víktor Yanúkovich fueron el polvorín para la tercer ola nacionalista. A pesar de los obstáculos impuestos por el escenario político interno (escaso espacio en los medios y difamaciones), Yushchenko consiguió una marginal ventaja sobre el candidato de Kuchma, no obstante de que el 21 de noviembre se anunció el triunfo de Yanúkovich por un margen cercano al 3%⁴⁴; la Revolución Naranja –por el color de los simpatizantes de Yushchenko– nació cuando éste desafió los resultados de las elecciones. La presión internacional, el descontento interno y la deteriorada imagen de Kuchma motivaron a una segunda vuelta electoral, la cual se realizó el 26 de diciembre, confirmando a Yushchenko ganador con el 52% de sufragios.

Regresando brevemente a Kiryukhin podemos entender porqué surgió la tercera ola nacionalista en Ucrania, el enemigo no estaba afuera, sino dentro, el sistema mismo era el rival a vencer. La política multi-vectores de Kuchma no sirvió, sino para acercarse más y más con la Federación Rusa; la peligrosa asociación del presidente ucraniano con el Kremlin fue un argumento toral en la construcción de este nuevo nacionalismo, en tanto Yushchenko fue proclive al liberalismo de una expansionista Unión Europea. En el plano geopolítico, podemos afirmar que Ucrania comienza a cobrar relevancia para Bruselas en la primer década del siglo XXI, debido a que sus crecientes membresías fueron acercándose al área de influencia de Moscú.

1.4.2. El Maidan

En diciembre 2013 convergió en Ucrania una nueva protesta, todas las calles de Kiev fueron ocupadas por civiles y opositores al gobierno del ahora-sí presidente Víktor Yanúkovich, sin embargo es elemental explicar cómo fue que en un lapso de

⁴⁴ Garton Ash, Timothy. op. cit., p. 62.

tan solo 9 años se suscitara nuevamente una movilización de semejante impacto, solo bastaron dos actos.

Para poder entender esto, necesitamos conocer primeramente el perpetuo juego geopolítico que emprendieron Rusia y la Unión Europea a partir del siglo XXI, parafraseando a József Böröcz, con las membresías europeas a países con vecindad directa con Rusia en 2004, a saber Estonia, Letonia y Lituania, pues Finlandia era miembro desde 1995⁴⁵; las adhesiones de Polonia, Eslovaquia y Rumania fueron limítrofes a Ucrania⁴⁶, enfrentándose directamente al *lebensraum* ruso. Hacia 2010, Víktor Yanúkovich es electo presidente, por lo que Kiev adquirió un carácter menos agresivo y más conciliatorio respecto a Moscú, para efectos de esta simbólica reconciliación ambos gobiernos firmaron los Acuerdos de Jarkov, permitiendo la estancia de la marina rusa en el Mar Negro y autorizando la estancia hasta 2042, así como la movilización de la flota naval rusa a Sebastopol, ciudad que alberga un gran significado entre rusos, anota Starikov “*La ciudad de la gloria, la victoria y el orgullo ruso*”⁴⁷, consumiéndose así el primer acto.

Segundo acto: Noviembre 2013, el presidente Yanúkovich anunció su retirada de los Acuerdos de Asociación con la Unión Europea⁴⁸, reafirmando su pertenencia a la esfera de influencia rusa, sin embargo, lo que para el mandatario significó un beneplácito político, para la sociedad ucraniana fue el abrupto cierre de una puerta, la puerta europea.

⁴⁵ Para mayor información, consultar: https://europa.eu/european-union/about-eu/countries_en#tab-0-1

⁴⁶ Böröcz, József en *Unión Europea: Geopolítica imperial y cadenas de imposición* en Ferrero, Àngel et. al. *El Último Europeo. Imperialismo, xenofobia y derecha radical en la Unión Europea*. Madrid, La Oveja Roja, 2014, p. 34.

⁴⁷ Starikov, Nikolai y Beliayev, Dmitriy. op cit., p. 77 (Traducción propia).

⁴⁸ The Guardian. Ukraine suspends talks on EU trade pact as Putin wins tug of war. Ian Traynor y Oksana Grytsenko, 21 de noviembre de 2013, disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2013/nov/21/ukraine-suspends-preparations-eu-trade-pact> (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

La reacción fue casi inmediata, la población salió a las calles para protestar al Maidán –ucraniano para plaza– alegando, en palabras de Volodymyr Kulyk “*el cierre de la puerta hacia Europa, un robo al futuro*”⁴⁹, acción que fue replicada en algunas ciudades ucranianas que mantuvieron resistencia, es así como nace el Euromaidán. Las protestas eran aún vistas como una acción colectiva cívica, sin motes o tintas políticas, sin embargo el cruento actuar de los cuerpos de seguridad detonó en la mayoría de los ucranianos nuevas consignas, tanto políticas como sociales, sin olvidar nacionalistas; la protesta adquirió nuevos objetivos: Castigar a los responsables del uso de la brutalidad y pedir la renuncia de Yanúkovich del gobierno, por lo que inmediatamente fue abandonado el término Euro en las protestas del Maidán⁵⁰.

Los simbolismos nacionalistas que trajo el Maidán fueron los menos indicados para el Kremlin. La inicial consigna “No dejar que golpeen a nuestros hijos”, pasó de la conciencia civil a un clamor nacional, eran los hijos de Ucrania contra la amenazada familia nacional, la entonación del himno nacional ucraniano –hora con hora–, en una suerte de mantra contra algún enemigo “desconocido”; era en sí, Ucrania en la búsqueda de la libertad, luchando contra la tiranía, pues Europa era el modelo aspiracional de los ucranianos, cuyo constante uso de símbolos nacionales consolidó un nuevo perfil en la movilización⁵¹, así como nuevas ambiciones y objetivos hacia el año 2014. Sin embargo, el año entrante solo significó un aumento de violencia, en esta ocasión de la parte civil, la cual fue apoyada considerablemente por distintas agrupaciones políticas, entre ellas el Sector de Derecha (*Pravyy Sektor*) y el partido Libertad (*Svoboda*)⁵², mientras tanto el país siguió perdiendo gobernabilidad, por lo que Yanúkovich es derrocado en febrero 2014, quien huyó y denunció en Rusia un golpe de Estado.

⁴⁹ Kulyk, Volodymyr. *Ukrainian Nationalism Since the Outbreak of Euromaidan*. Ab Imperio 2014, no. 3 (2014): 96-97.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 97-98.

⁵¹ *Ibíd.*, p. 98.

⁵² *Ibíd.*, p. 103.

A 2019, esta era la distribución de los partidos políticos en Ucrania⁵³:

Partido Político	Ideología	Escaños en el Parlamento (<i>Verkhovna Rada</i>)
Sluga Narodu (Sirviente de la Nación)	Centro-izquierda (pro-Europeo)	252/450
Opozitsina platforma – Zasiattia (Plataforma de oposición – Por la vida)	Centro-izquierda (Euroescéptico y pro-Rusia)	44/450
Batkivshchina (Unión de todos los Ucranianos)	Centro-derecha (pro-Europeo)	33/450
Solidaridad Europea (Bloque de Petro Poroshenko)	Liberal (pro-Occidente y pro-Europeo)	27/450
Golos (Voz)	Liberal (Pro-Europeo)	24/450
Grupo parlamentario “Por el futuro”	Sin facción*	23/450
Parlamentarios independientes	Sin facción	20/450

2. Referéndum en Crimea y la (re)incorporación con Rusia

2.1. Febrero-Marzo 2014: Inician las movilizaciones

El detonante para la movilización en Crimea comienza con un acontecimiento clave entorno al Maidán y los intereses pro-Europeos: la huida de Yanúkovich a Jarkov – territorio ruso-ucraniano– el 21 de febrero⁵⁴ y no fue hasta el 27 de febrero cuando el depuesto mandatario reapareció –en Rusia– ante los medios⁵⁵, declarando inmediatamente su posición respecto al referéndum en Crimea, sobre lo cual comentó que:

⁵³ Deputatski fraktsii i grupi IX sklikannya. 28 de octubre. Disponible en: http://w1.c1.rada.gov.ua/pls/site2/p_fractions (Traducción del ucraniano por Ernesto Vidal).

* Este grupo parlamentario está compuesto por 23 parlamentarios mayoritarios sin facción elegidos en las elecciones del 21 de julio de 2019.

⁵⁴ RIA Novosti. Yanukovich pokunil Kiev i priletel v Jarkov. RIA Novosti, 22 de febrero del 2014, disponible en: <https://ria.ru/world/20140222/996370433.html> (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁵⁵ Starikov, Nikolai y Beliayev, Dmitriy. op cit., p. 52 (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

“Los eventos en Crimea son el resultado de la provocación del Maidán, si el Maidán no lo hubiese ocasionado, no habría referéndum.”⁵⁶

Durante las dos primeras semanas del mes de marzo se consolidan las movilizaciones que nos conducirán al referéndum. La cronología es la siguiente:

- El 3 de marzo las autoridades en Crimea solicitaron sea celebrado un referéndum local, estableciendo que; *“Representando los intereses de todos los crimeos, el Parlamento Autónomo es responsable en asegurar los derechos y libertades de sus residentes, por lo que no puede mantenerse como un observador externo de los destructivos procesos que tienen lugar en el país [...] para tomar la decisión de llevar a cabo un referéndum local como una manifestación de democracia directa sobre la mejora del estatus y poderes de autonomía.”⁵⁷*
- El 6 de marzo, el viceprimer ministro Rustam Temirgaliyev comentó al respecto, que el referéndum buscará una nacionalización de los bienes ucranianos en la península en pro de los habitantes de la península, así como su adecuación a la legislación rusa. A la par de estas declaraciones, señaló que la península estaba lista para integrarse a la zona del rublo⁵⁸.
- Tres días después hubo manifestaciones en ciudades como Simferopol, Sevastopol, Evpatoria y Kerch en apoyo al referéndum⁵⁹, donde los

⁵⁶ Mezhdunarodnaya Panorama. Kak prijodila press-konferentsia Yanukovicha v Rostove na Donu. TACC/Ruptly, 25 de noviembre de 2016, disponible en: <http://tass.ru/mezhdunarodnaya-panorama/3812921> (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁵⁷ TASS. Vlasti Kríma: razvitie situatsii na Ukraine “sozdaem ugrozy miru i stabilnosti v Krimu”. TASS, 3 de marzo de 2014, disponible en: <https://news.mail.ru/politics/17215602/> (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁵⁸ Lenta.ru. Vlasti Kríma poobeshchali provesti natsionalizatsiyu. Lenta.ru, 6 de marzo de 2014, disponible en: <https://lenta.ru/news/2014/03/06/nationalise/> (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁵⁹ TASS. V tsentre Simferopolia projodit miting za prisoyedenie k Rossii. TASS, 9 de marzo de 2014, disponible en: <http://tass.ru/mezhdunarodnaya-panorama/1032682> (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

involucrados portaban banderas rusas, así como listones de San Jorge, símbolo del patriotismo soviético (principalmente ruso) durante la Segunda Guerra Mundial.

- Ese mismo día, la península de Crimea atravesó una nueva digitalización, pues se reportó que iniciaron transmisión canales de cadenas rusas como “Primer Canal”, “Rusia 24”, “NTV” o “Rusia 1”⁶⁰, cesando la transmisión de canales ucranianos; algunos pobladores comentaron que Ucrania buscaba malinformar y que por ello se instaló señal rusa en el territorio⁶¹.
- El congreso de la República Autónoma de Crimea y el parlamento de Sebastopol declararon el 11 de marzo la independencia, siempre y cuando el referéndum decida si habrá o no una incorporación a la Federación Rusa.⁶²
- El 13 de marzo, un acto final previo al referéndum: Cuatro partidos políticos de Crimea (Partido de Regiones, Unidad Rusa, Unión y Partido Comunista Ucraniano) elaboraron un memorándum donde invitan a la no división política, asimismo declararon su respeto a la decisión del referéndum⁶³. Este momentáneo consenso político es la antesala al referéndum de los siguientes 3 días.

⁶⁰ TASS. V Krimu nachali veshchanie rossiyskie telekanali. TASS, 9 de marzo de 2014, disponible en: <http://tass.ru/mezhdunarodnaya-panorama/1033291> (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁶¹ *Ídem.*

⁶² RIA Novosti. Spiker; vozvram Krima v sostav Ukraini na prezhnij uslovyaj nevozmozhen. RIA Novosti, 11 de marzo de 2014, disponible en: <https://ria.ru/society/20140311/999005660.html> (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁶³ Novosti Krima. Partii Krima podpisali memorándum o sodeystvii na vremya provedennya referendum. Novosti Krima, 13 de marzo de 2014, disponible en: <http://news.allcrimea.net/news/2014/3/13/partii-kryma-podpisali-memorandum-o-sodeistvii-na-vremya-provedeniya-referenduma-7367/> (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).



Fig. 2.1. “El 16 de marzo nosotros elegimos”, anuncio del referéndum en las calles de Crimea.

2.2. El referéndum en Crimea

El 16 de marzo de 2014, de manera pacífica y ordenada, se llevó a cabo el referéndum con boletas que incluyeron dos preguntas;

1. *¿Apoyas la reunificación de Crimea con Rusia como sujeto de la Federación Rusa?*
2. *¿Apoyas el restablecimiento de la Constitución de la República de Crimea de 1992 y el estatus de Crimea como parte de Ucrania?*⁶⁴

El referéndum culminó con la participación de casi toda la península, ya que las autoridades registraron al 97% de la población que emitió su voto a favor de una

⁶⁴ Bebler, Anton. Crimea and the Russian-Ukrainian Conflict. *Romanian Journal of European Affairs*, Vol. 15, No. 1, Marzo 2015, p. 42 (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

incorporación formal a la Federación Rusa; es decir, 1 millón 233 mil 002 ciudadanos⁶⁵; en las ciudades de Simferopol y Sevastopol se llevaron a cabo festejos posterior al referéndum, la gente arrasó las calles ondeando la bandera rusa, gritando “¡Rusia!”⁶⁶.

La formalización entre Crimea y Rusia fue inmediata. Al día siguiente (17 de marzo) el presidente Vladímir Putin firmó un decreto, reconociendo la independencia de la península⁶⁷, en tanto a la región llegó una ayuda económica del gobierno ruso de 15 millones de rublos⁶⁸, cumpliendo uno de los objetivos iniciales de la reunificación.

El 18 de marzo es oficial: Crimea es parte ya de la Federación Rusa, tras la firma de un acuerdo en el Kremlin con el presidente Putin y algunos funcionarios de Crimea –incluido el alcalde de Sevastopol, cuya ciudad adquirió un nuevo estatus como ciudad federal⁶⁹. El documento señaló que a partir de su firma los residentes pueden tramitar o no ciudadanía rusa, al ruso, ucraniano y al crimeo-tártaro como idiomas oficiales, la adopción del rublo ruso y el aún uso de la grivna ucraniana como moneda en el territorio hasta 2016⁷⁰.

⁶⁵ TASS. Malishev: za vossoedinenie s RF progolosovali 96.77% krimchan, uchastvovashij v golosovanii. TASS, 17 de marzo de 2014, disponible en: <http://tass.ru/mezhdunarodnaya-panorama/1052196> (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁶⁶ Starikov, Nikolai y Beliayev, Dmitriy. op cit., p. 56 (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁶⁷ Forbes.ru. Putin podpisal ukaz o priznanii nezavisimosti Krima. Forbes.ru, 17 de marzo de 2014, disponible en: <http://www.forbes.ru/news/252281-putin-podpisal-ukaz-o-priznanii-nezavisimosti-kryma> (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁶⁸ Korrespondent.net. Rossiya predostavila Krimu finpomoshch v summe 15 milliardov rublei. Korrespondent.net, 17 de marzo de 2014, disponible en: <http://korrespondent.net/ukraine/politics/3320600-rossyia-predostavyla-krymu-fynpomoshch-v-summe-15-myllyardov-rublei> (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁶⁹ Росбалт. В Кремле подписан договор о принятии Крыма и Севастополя в состав России. Росбалт, 18 de marzo de 2014, disponible en: <http://www.rosbalt.ru/main/2014/03/18/1245493.html> (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁷⁰ RG.RU. Госдума приняла закон о присоединении Крыма. ТАСС, 20 de marzo de 2014, disponible en: <https://rg.ru/2014/03/20/zakon-krim.html> (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

Finalmente, el presidente ruso concluye la reunificación con Crimea el 21 de marzo con la firma de un decreto constitucional de carácter federal sobre la entrada y creación de nuevos sujetos a la Federación Rusa: La República de Crimea y la ciudad federal de Sevastopol⁷¹. Las aprobaciones de la Duma Estatal y el Consejo de la Federación ratificaron la incorporación de la península de Crimea y sin más, finalizan este singular episodio del siglo XXI.

¿Qué hizo exitoso al caso Crimea? Un factor crucial que explica el éxito del referéndum, así como su práctica operatividad en un lapso de tan solo tres semanas es el tiempo; factor que, en conjunto con la presencia rusa existente en la península agilizó de manera considerable todo el plebiscito así como sus consecuencias. La brevedad con la que fue manejado el referéndum fue tal, que inclusive omitió la posibilidad de mantener a Crimea bajo el mismo estatus ucraniano, sin mencionar, por otra parte, la preservación del estatus independiente; elementos que no satisficieron observadores ni mucho menos estándares democráticos, ni hablar de un posible debate interno sobre la cuestión⁷².

Tampoco debemos olvidar que ya había una concesión militar en la isla, que sobrepasaba inclusive a los elementos ucranianos, por lo que Kiev había mandado rendir los 190 complejos militares en la isla, sin resistencia alguna; la capitulación de los 20,000 soldados ucranianos estacionados en la península fue inmediata, sin disparo alguno⁷³. Por lo tanto, podemos concluir con lo siguiente, pese a que hubo una ocupación *de facto* en la península, en ningún momento hubo régimen de ocupación militar en el territorio⁷⁴.

⁷¹ Nazavisimaya Gazeta. V chest prisoedineniya Krima v Moskve, Simferopole i Sevastopole ustoyat salyut. TASS, 21 de marzo de 2014, disponible en: <http://www.ng.ru/news/461230.html> (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁷² Bebler, Anton. *Op. Cit.*, p 42.

⁷³ *Ibid.*, p. 41.

⁷⁴ *Ídem.*

Entonces podemos preguntarnos, ¿hubo algún momento en el que el referéndum pudo haberse vislumbrado? No, sin embargo existen distintos elementos que nos pueden permitir contemplar algunos aspectos que pueden orientar hacia ciertos cambios en la estructura. Anatoly Chudinov e Irina Seregina comentan al respecto que la comunicación política [en el marco del referéndum] puede diseñar modelos metafóricos de comunicación durante tiempos de relativa estabilidad, los cuales pueden verse acentuados durante periodos de crisis e inestabilidad política, debido a que la metáfora en medio de la crisis suele ser vista como una vía de escape hacia una visión distinta del mundo⁷⁵. Algunos de los eslóganes utilizados en el referéndum “16 de marzo – hogar – ¡en Rusia!”, “Veliz – estación de tren – Rusia” son algunas metáforas que fueron creadas para convencer a los ciudadanos de Crimea, que la solución a los problemas ocasionados por el Maidán era mediante la vía de incorporación a Rusia. Además, se encontró que toda la información que buscó promover positivamente el referéndum en Crimea se basó en los siguientes conceptos: Asistencia mutua, honestidad, interés común, hermandad, tolerancia, comprensión, apertura, omisión de ambiciones personales por el bien común, responsabilidad por las acciones de uno, sobriedad y bondad⁷⁶.

Es así como este momento histórico concluye, únicamente dejando resaltar las nuevas afrentas entre Rusia y Occidente, pero ¿cuáles fueron las consecuencias de esta situación?

2.3. Reacciones de Occidente: Barack Obama y la Unión Europea

No solo hay que remitirse al referéndum, sino también a las reacciones internacionales. Naciones Unidas denunció los hechos en Crimea mediante la

⁷⁵ Seregina, Irina y Chudinov, Anatoly. 2014. Metaforicheskie slogani v diskurse referenduma o statute Krima. *Politicheskaya lingvistika*, 2 (48): 90 (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁷⁶ *Ibid.*, p. 92.

adopción de la resolución 68/262 sobre la integridad territorial de Ucrania⁷⁷. Mención particular necesita la reacción del entonces presidente estadounidense Barack Obama, quién, tras los hechos acontecidos, dio un discurso en Bélgica, dirigido tanto a la Unión Europea como a integrantes de la Organización del Tratado Atlántico del Norte (OTAN), en el cual condenó la situación, puntualizando lo siguiente⁷⁸:

- No se pueden rediseñar las fronteras de Europa por la fuerza en el siglo XXI, la gente y las naciones deciden su futuro.
- Existe una tarea de promover la paz y la seguridad en Europa, tarea que Rusia ha combatido “a barbarie”.
- El deber existente de contener a Rusia [*to keep Russia down*], en tanto se deban velar los valores Europeos de libertad, democracia y respeto a los derechos humanos de los ciudadanos.
- De mantenerse el liderazgo de Vladímir Putin, asegurarse de hundir más las relaciones bilaterales ruso-estadounidenses.
- “Con el tiempo, el pueblo ruso irá a reconocer que no pueden alcanzar la seguridad, prosperidad y el *status* que buscan perseguir mediante aplicación de la fuerza bruta.”
- Las sanciones, el aislacionismo se busca con la intención de provocar en Rusia una apertura diplomática; el conflicto no puede resolverse mediante la violencia.

Yevgeniy Molodichenko comentó que la respuesta de Estados Unidos viene acompañada de una retórica de superioridad compartida con un grupo, en la cual

⁷⁷ La cual puede consultarse en el siguiente enlace: https://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/68/262

⁷⁸ Discurso disponible en: https://www.washingtonpost.com/world/transcript-president-obama-gives-speech-addressing-europe-russia-on-march-26/2014/03/26/07ae80ae-b503-11e3-b899-20667de76985_story.html?utm_term=.a90b0c458cd3

coinciden prácticas y conductas que tradicionalmente son llamadas “valores”⁷⁹; aquello que concebimos como el “ideal europeo” no es nada más que una serie de actividades caracterizadas que brindan un efecto de motivación en la dinámica de las relaciones del individuo (ciudadano de la UE, Occidente) contra el mundo⁸⁰; un discurso que nuevamente decidió encarar a ambos actores (Rusia y Estados Unidos), donde el líder estadounidense buscó confrontar a Moscú, en un discurso que –acorde con Molodichenko– buscó reflejar las diferencias ideológicas entre las prácticas de Europa en contraste a las de Rusia, proceso que tiene éxito al apropiarse de valores que buscan hacer asimétrica la situación de Crimea⁸¹. En este sentido, Obama proclamó un discurso en el cuál Rusia es privada de declarar una postura, acompañada del estigma de representar los *antivalores* por los cuales la Unión Europea se contrapone; aunado a esto, tildar a Rusia como el país que hace *bullying* a naciones más pequeñas denota el uso de un vocabulario con fuerte carga emotiva contra Rusia⁸²; donde “los extraños” no tienen derecho para designar valores, salvo aquellas naciones que velan por la “justicia”, “libertad”, “ayuda a los débiles”, las “normas internacionales”⁸³.

A la par del discurso del ex-presidente Obama, también se proclamaron múltiples sanciones por parte de Estados Unidos⁸⁴ y la Unión Europea⁸⁵ para “congelar” a Rusia, que aplicó sanciones “espejo”⁸⁶. Para efecto del caso Crimea, en ningún

⁷⁹ Molodichenko, Yevgeniy. 2014. Ritorika prevoskhodstva: Aksiologicheskaya perspectiva Barak Obama o Krimskom krizise. *Politicheskaya lingvistika*, 3 (49): 156 (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁸⁰ *Ídem.*

⁸¹ *Ibid.*, p. 162.

⁸² *Ídem.*

⁸³ *Ibid.*, p. 164.

⁸⁴ Para conocer más sobre las sanciones estadounidenses, visitar: <https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/pages/ukraine.aspx>

⁸⁵ Para saber más sobre las sanciones impuestas por la UE: https://europa.eu/newsroom/highlights/special-coverage/eu-sanctions-against-russia-over-ukraine-crisis_en

⁸⁶ Es importante definir qué significan las sanciones y cómo se aplican en el marco del Derecho Internacional. Elena Petrenko señala al respecto que las sanciones han existido a lo largo de la

momento Ucrania aprobó ni mucho menos solicitó sanciones para contrarrestar las acciones rusas. Las sanciones, en teoría tendrían que provenir del afectado y no provenir de otros Estados; la responsabilidad corresponde únicamente a Rusia, sin olvidar que las sanciones se imponen para contrarrestar actividades ilegales así como para reparar mediante acción legal daños hechos a los sujetos⁸⁷. Además, Moscú no considera sus actos como algo ilegal, ya que el proceso que usó la Federación Rusa para incorporar a la República de Crimea se basó en los resultados de un referéndum donde la mayoría de sus habitantes votó por la independencia, acorde al principio al derecho de la autodeterminación de los pueblos, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas de 1945⁸⁸. De hecho, la autora comenta que, más allá de denominarse “sanciones”, estas acciones deberían ser llamadas “contramedidas”, sin embargo comenta que hay una mal aplicación de estas medidas, al puntualizar que *“Es inaceptable aplicar medidas económicas para la resolución de violaciones no-internacionales, resultados de desacuerdos de naturaleza política o ideológica. Cualquier intento por resolver*

historia del derecho, sin embargo el término “sanción” como tal cobró uso a partir de la Primera Guerra Mundial, durante la vida de la Liga de las Naciones, concepto que a lo largo de la historia ha sido usado de distintas formas, tanto en medios como en disciplinas encontraremos el término “sanciones” presente. Con base en la propuesta de Petrenko, nos encontraremos con las principales apreciaciones sobre las sanciones en el marco jurídico;

1. Las sanciones y responsabilidad deben estar identificadas ante el acontecimiento que se denuncie.
2. El grado de responsabilidad ante una sanción será proporcional al daño cometido.
3. Las sanciones son instituciones independientes y no debe asociarse con responsabilidad.

Para leer más al respecto, sugiero consultar Petrenko, Elena. 2015. Pravovoe regulorovanie i nauchnie podkhodi k poniatyu “sanktsia”. *Nauchniy Zhurnal KubGAU*, 7 (111): pp 1-4.

⁸⁷ *Ídem.*

⁸⁸ *Ibid.*, p. 7.

*estos desencuentros mediante sanciones económicas son ilegales y no pueden considerarse como sanciones legales internacionales*⁸⁹.

Un elemento que brindó polémica al estudio de caso Crimea es el de la legalidad. El 18 de marzo el presidente ruso Vladímir Putin citó a Kosovo como un símil en la situación en Crimea⁹⁰, no obstante es necesario señalar que en ningún momento los ciudadanos de la península sufrieron represión por parte de las autoridades como ocurrió en el caso de los kosovares, en contraste a los ciudadanos soviéticos-ucranianos, quienes en ningún momento vivieron represión similar. El único factor en común, tanto en Kosovo como en Crimea fue la decisiva ayuda exterior que ambas naciones recibieron para consolidar su independencia⁹¹. Además se debe de contemplar que aún haya existido alguna ilegalidad en la declaración de independencia o del referéndum mismo, históricamente, las declaraciones independentistas han sido ilegales, la de Estados Unidos en 1776 y la de Kosovo en 2008 son algunos ejemplos⁹²; de hecho, contrarrestando los argumentos contra el referéndum, la relativa aceptación de los resultados por los habitantes de la península confiere una parcial legitimidad a la secesión de Crimea.⁹³

Por lo tanto, es importante precisar que los acontecimientos de nuestro estudio de caso corresponden no a un conflicto internacional, sino a un conflicto entre dos países que, envueltos en un complejo sistema, el interés de Occidente impacta frente al interés ruso, desatando reacciones entre aliados y organismos afines: Un conflicto de magnitud geopolítica, donde Crimea es el punto medio entre una Ucrania que busca aliarse con la Unión Europea y una Federación Rusa cercada

⁸⁹ *Ibid.*, p. 11.

⁹⁰ RT. Putin: Crimea similar to Kosovo, West is rewriting its own rule book. RT, 18 de marzo de 2014, disponible en: <https://www.rt.com/news/putin-address-parliament-crimea-562/> (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

⁹¹ Bebler, Anton. 2015. Crimea and the Russian-Ukrainian Conflict. *Romanian Journal of European Affairs*, 1 (15): 46 (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

⁹² *Ídem.*

⁹³ *Ídem.*

por el bloque Europeo. Hasta el momento, la realidad indica que la península yace bajo soberanía rusa.

2.4. Crimea, la ganancia y los nuevos retos

Pasado el referéndum, el primer paso que institucionalizó la visión gubernamental sobre la península de Crimea ocurrió con la creación del Ministerio de la Federación Rusa para Asuntos de Crimea (*Minkryma* en ruso) el 31 de marzo de 2014⁹⁴, órgano mediante el cual se decidió gestionar la transición ucraniana-rusa de la región. Para julio 2015, el presidente Putin publicó un decreto por el cual ordenó la liquidación del *Minkryma*, el cual había ya cumplido con todas sus funciones⁹⁵.

⁹⁴ Novikova, Anna. 2014. Modernizatsia Krimea kak zadacha organov gosudarstvennoi vlasti Rossiyskoi Federatsii. *Politicheskie Nauki Vestnik ZabGU*, 6 (109): 82 (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

⁹⁵ Kalachikhina, Yulia. 2015. Ministerstvo po delam Kryma likvidirovano. *Gazeta.Ru*, 15 de julio. Disponible en: <https://www.gazeta.ru/business/2015/07/15/7640021.shtml>

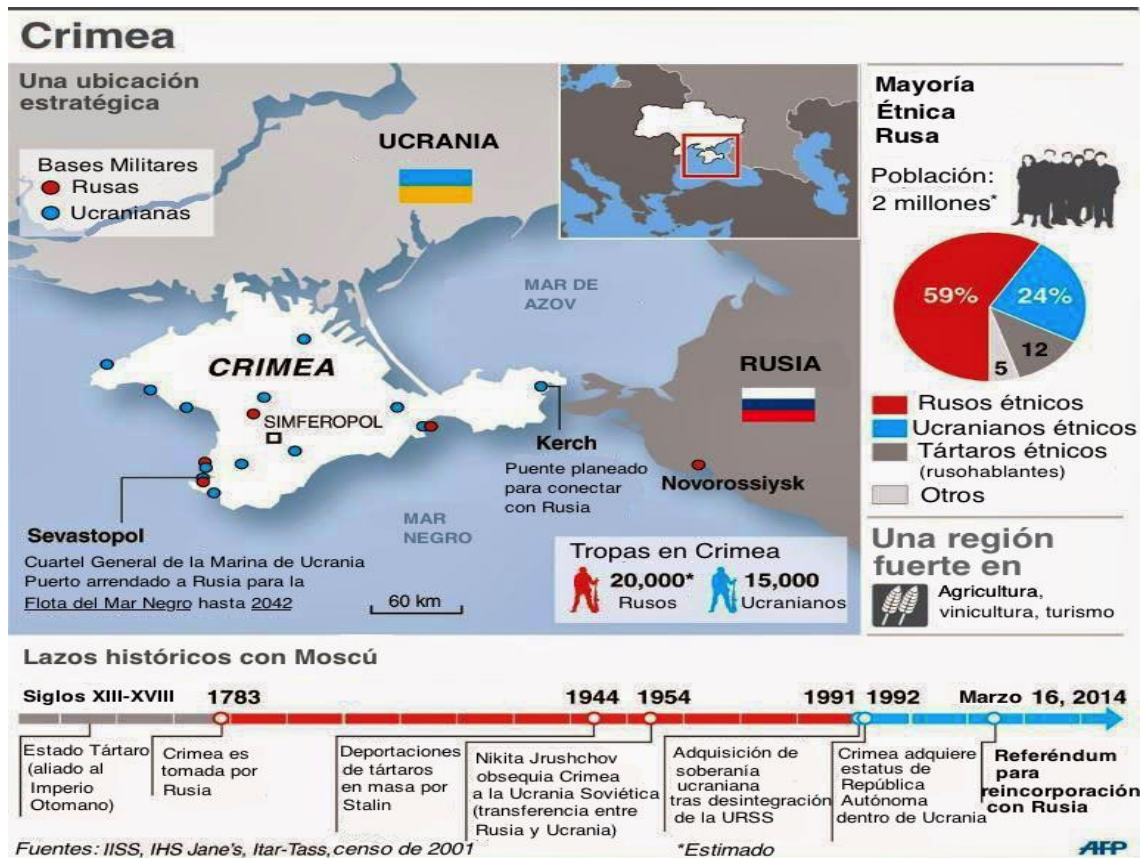


Fig. 2.2. Breve infografía sobre Crimea elaborada por AFP (Traducida al español por Ernesto Vidal).

En 2016, el Servicio Federal de Estadística Gubernamental (FSGS, el homólogo ruso de nuestro INEGI) publicó en línea el documento *Regionii Rossii. Osnovie kharakteristiki subyektov Rossiyskoi Federatsii*⁹⁶ (Regiones de Rusia. Características fundamentales de los sujetos de la Federación Rusa) donde incluyó por vez primera una mirada de cifras generales sobre la península de Crimea; población, extensión territorial, producción son algunos de los indicadores mencionados. En otras palabras, el valor agregado que Moscú obtuvo al incorporar a Crimea a su región.

⁹⁶ Documento disponible en: http://www.gks.ru/bgd/regl/b16_14s/Main.htm



Fig. 2.2. División política de la República de Crimea en la geografía rusa, según el FSGS. Mapa elaborado y traducido del ruso al español por Ernesto Vidal.

Estas son algunas cifras recientes sobre la península de Crimea⁹⁷:

- Con datos de 2015, la población es de 2'323,400 millones de habitantes, de los cuales 1'711,100 son hombres y 1'252,300 son mujeres, con un capital laboral de 935,200 individuos y 85,800 desempleados.
- En cuanto a Producto Interno Bruto (PIB), la península genera aproximadamente \$2'727,034 dólares.
- 629 kilómetros comprenden la infraestructura de caminos alrededor de la península.
- De cada 1000 individuos en la ciudad, 71.4% cuenta con red telefónica en su domicilio, en tanto en el campo solo 2.8% está comunicado en su domicilio. En promedio, por cada 1000 ciudadanos, 70.6% permanece comunicado.

⁹⁷ *Ídem.*

- De cada 100 habitantes, tan solo 2.8% cuenta con una conexión fija de Internet, mientras que de cada 100, 0.5% cuenta con servicio de datos móviles en sus teléfonos.
- Tras en referéndum, la Federación Rusa incorporó 26,100 km² al integrar la Península de Crimea a su extensión territorial.

Finalmente, subrayar que con el dominio sobre la región, Rusia obtuvo la siguiente plusvalía, de acuerdo con Anna Novikova⁹⁸:

- Rusia ha recuperado la posibilidad de controlar la región del Mar Negro pues ha obtenido control ilimitado sobre las instalaciones militares sin olvidar la incorporación de los elementos castrenses ucranianos en la zona.
- Control sobre el Mar de Azov, cuya única salida es por el Estrecho de Kerch.
- Tres cuartas partes de la zona económica exclusiva de Ucrania de los mares Negro y de Azov pasa a pertenecer a Rusia, incluyendo yacimientos petroleros y de gas.
- 2,500 km de costa con complejos turísticos pasan a pertenecer a Moscú.
- La inclusión de Crimea en zona rublo brinda fortaleza a la divisa rusa.
- Posibilidad de construir un gasoducto alternativo al South Stream, mucho más barato al proyecto original.
- Ucrania queda cercada por los países de la Unión Aduanera Euroasiática (Rusia y Belarús), por lo que deberá buscar incentivos económicos entre los integrantes de dicho organismo internacional.

Amén de las consideraciones previamente enlistadas es necesario precisar que tras los eventos en Crimea se ha ido escribiendo un nuevo capítulo, el cual poco a

⁹⁸ Novikova, Anna. *Op. cit.*, 84.

poco ha ido cobrando forma. Para Moscú no solo era conseguir el dominio sobre la península sino perseguir un ambicioso programa de modernización de la misma, cuyo reconocimiento ha sido poco a poco apreciado por algunos. Aunque la discusión sobre la legalidad del referéndum y las sanciones aplicadas contra la Federación Rusa por parte de los principales representantes de Occidente sigue vigente, es un hecho que la península forma parte ya de la geografía política rusa y que la vida sigue bajo un distinto gobierno. Pese a descontento de algunos, la península ya figura en los portales gubernamentales y podemos afirmar un parcial reconocimiento; para muestra basta acercarnos a los portales ruso y ucraniano de Google Maps⁹⁹, donde ambos sitios se disputan la soberanía de la península. Por otra parte, que uno de los sitios más importantes en el mundo de las TICs establezca un parcial reconocimiento a la Crimea rusa, implica una aceptación de la realidad existente.

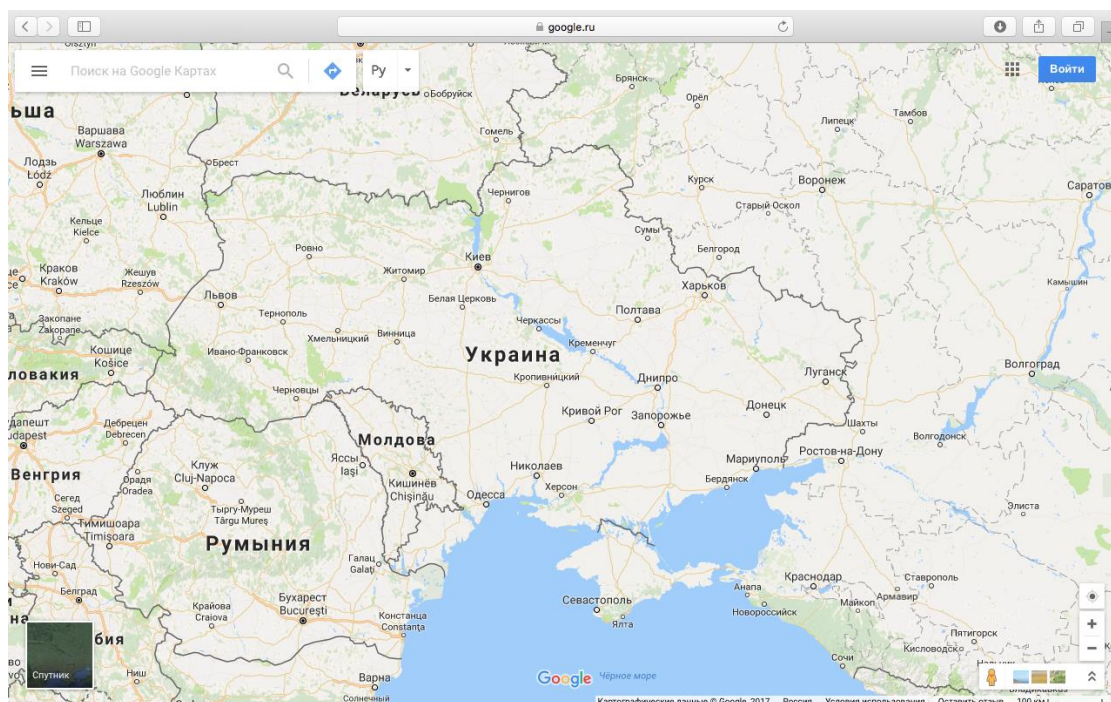


Fig. 2.3. Crimea en Google Maps de Rusia, nótese la frontera con Ucrania

⁹⁹ Basta con acceder a <https://www.google.ru/maps/> y a <https://www.google.com.ua/maps/> para apreciar esto.

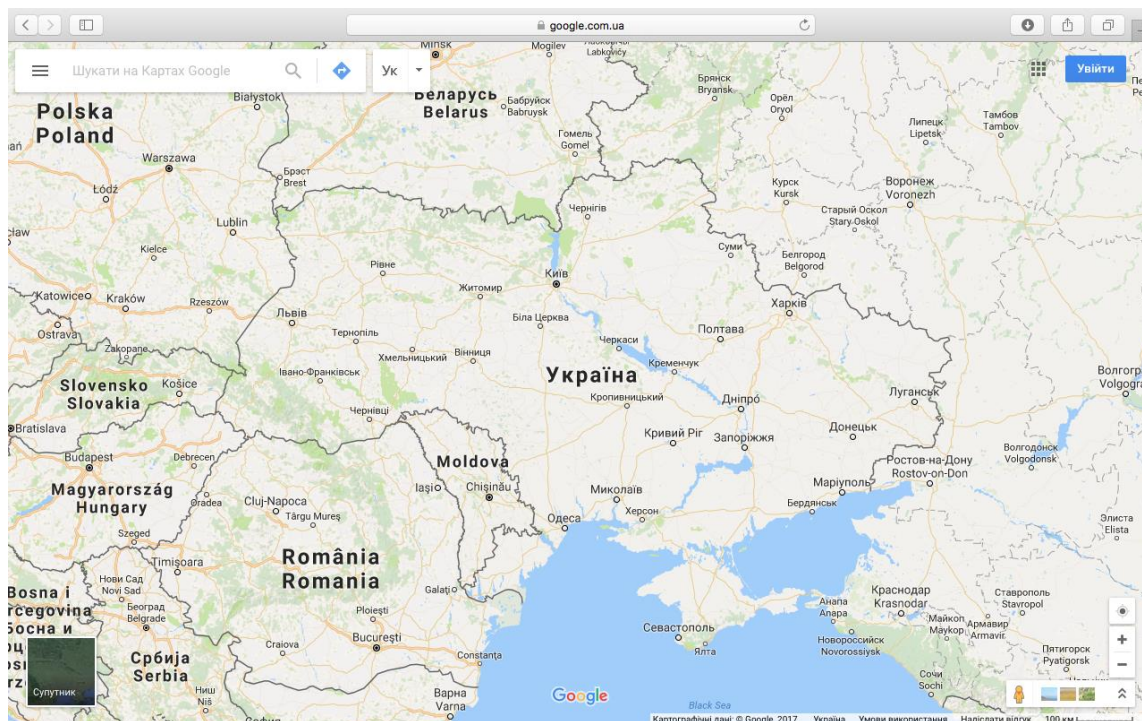


Fig. 2.4. Google Maps Ucraina exhibe una Crimea ucraniana.

Aunque estos ejemplos no solo bastan para corroborar la actualidad, podemos mencionar algunos otros que corroboran la rápida integración que consiguió Moscú al vincularse con la península. El proyecto más importante ha sido el puente que conectará Crimea vía el Estrecho de Kerch con la región del Krasnodar al sur-oriental de Rusia; siendo este el proyecto inaugural de mayor prioridad hacia la reunificación de los territorios. Se proyecta que estará listo para 2019¹⁰⁰. Su extensión planeada de 19 kilómetros buscará que automóviles así como trenes comuniquen la zona, con 2 vías férreas y 4 carriles para automovilistas, tal y como se muestra en la **Fig. 2.5**.

¹⁰⁰ Walker, Shaun. 2017. Russia's bridge link with Crimea moves nearer to completion. *The Guardian*, 31 de agosto, disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2017/aug/31/russia-bridge-link-crimea-moves-nearer-completion-ukraine>

Proyecto de puente a través del Estrecho de Kerch

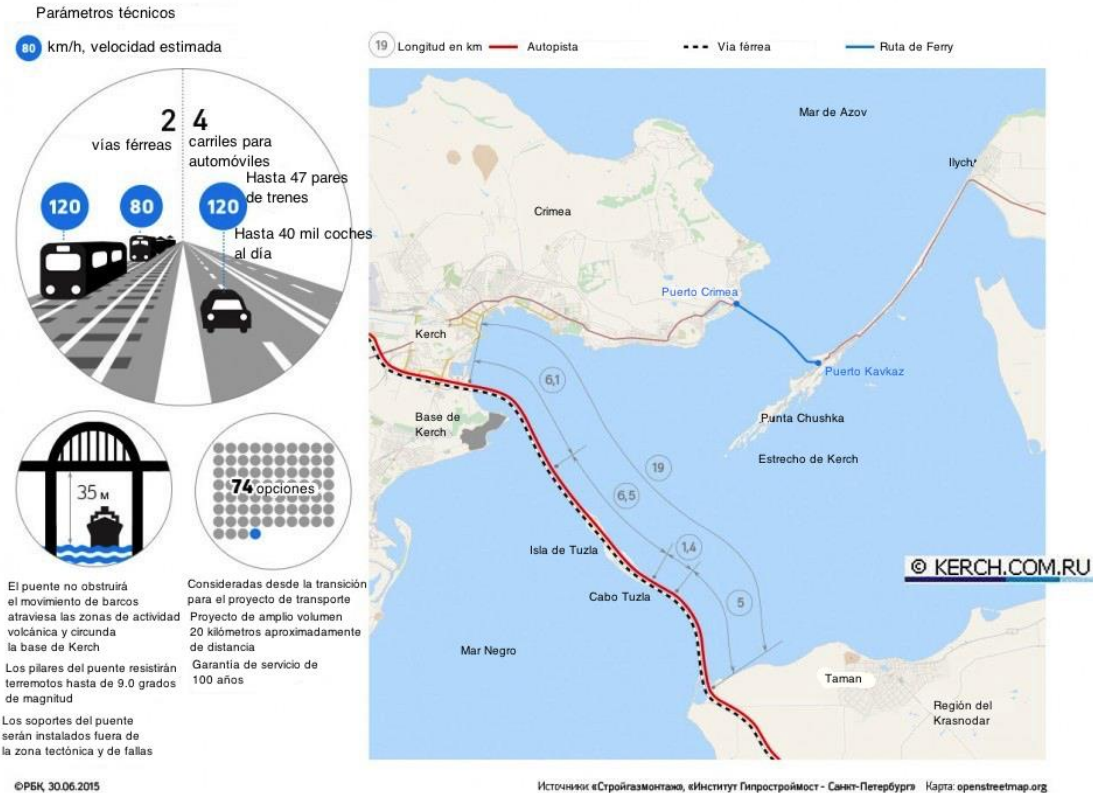


Fig. 2.5. El proyecto del puente del estrecho de Kerch en cifras, traducido del ruso al español por Ernesto Vidal.

Hay un dato curioso respecto a este puente, ya que su planeación ha existido desde finales del siglo XIX, cuando un consorcio del Imperio Británico propuso una vía férrea de Londres hacia Nueva Delhi, siendo Crimea un punto de paso¹⁰¹. En la era estalinista, los ingenieros soviéticos revivieron esta propuesta sin éxito alguno y la primera intervención provino por parte de los nazis en 1942 con la construcción de un puente que fue terminado por los soviéticos tras la captura de la campaña del Cáucaso; dicho puente quedó destruido en 1945 por un témpano de hielo¹⁰². Por lo mismo, históricamente se ha considerado un desafío construir

¹⁰¹ Yaffa, Joshua. 2017. Putin's Shadow Cabinet and the Bridge to Crimea. *The New Yorker*. 29 de mayo, disponible en: <https://www.newyorker.com/magazine/2017/05/29/putins-shadow-cabinet-and-the-bridge-to-crimea>

¹⁰² *Ídem*.

sobre la zona del estrecho de Kerch, una zona con varios accidentes geológicos, alta actividad sísmica que a finales de año vive severas heladas, donde el agua proveniente del río Don congela este tramo del estrecho¹⁰³.

No obstante los riesgos, este proyecto ya no es visto como la fantasía como se le solía catalogar en los años noventa¹⁰⁴, tampoco fueron amenazantes las sanciones estadounidenses frente a la construcción del puente, que si bien encareció su costo, no lo frenó ni mucho menos suspendió; el proyecto es una prioridad de tal manera que el presupuesto destinado a la construcción de caminos y carreteras de la Federación Rusa ha sido destinado absolutamente para el proyecto, tanto en el desarrollo de cimientos y camino así como en su punto de origen, en la ciudad de Taman¹⁰⁵. Por lo tanto, el proyecto de Kerch no es la única cosa de la cual los rusos se enorgullecen, *The Moscow Times* reportó en el tercer aniversario de la incorporación de Crimea a Rusia, este acontecimiento es el segundo que más orgullo da al pueblo ruso, después del triunfo del ejército soviético contra los nazis en la Segunda Guerra Mundial¹⁰⁶, a consecuencia de la integración el rating de aprobación del presidente Putin llegó al cénit¹⁰⁷; de hecho, desde 2015 el gobierno en Crimea decidió establecer cada 18 de marzo como el Día de la Reunificación de Crimea con Rusia¹⁰⁸ (del ruso, *Dyen vossoyedinenya Krima s Rossiei*) por lo que la fecha ha adquirido un festejo de carácter nacional.

¹⁰³ *Ídem.*

¹⁰⁴ *Ídem.*

¹⁰⁵ *Ídem.*

¹⁰⁶ Hartog, Eva. 2017. Three Years After Crimea's Annexation, Russia Is Still Celebrating. *The Moscow Times*. 17 de marzo, disponible en: <https://themoscowtimes.com/articles/bring-out-the-balloons-russia-celebrates-crimeas-three-year-anniversary-57457>

¹⁰⁷ *Ídem.*

¹⁰⁸ RIA Novosti. 2017. Dyen vossoyedinenya Krima s Rossiei. RIA Novosti. 18 de marzo, disponible en: <https://ria.ru/spravka/20170318/1490153942.html> (traducido del

La situación en Crimea es extraña, aunque no desconcertante, mencionó Nataliya Gumenyuk en una entrevista para el medio ucraniano *Hromadske*¹⁰⁹. Uno de los aspectos positivos que reconoció la periodista fue que tanto las pensiones como los salarios aumentaron con la anexión de Crimea a Rusia. El aumento puede explicarse gracias a la llegada de más de 100,000 funcionarios provenientes de Rusia –en su mayoría de altos cargos–, acompañados de sus familias. También admitió que no hay escasez de alimentos –contrario a los rumores–, ya que la mayoría provienen de la región de Rostov en ferry, en tanto el contacto con Ucrania es escaso, lo más mínimo posible. En sí, la vida turística continúa, los complejos turísticos mantienen sus actividades; *no hay conflicto aquí, admito que no hay presencia militar aquí*¹¹⁰. La impresión que brindó Crimea a esta reportera es más de una ciudad de la era soviética, donde el capitalismo se va abriendo paso conforme a los negocios principalmente rusos; sobrevivir en Crimea –finaliza– es una tarea que solo puede cumplirse mediante el servicio público¹¹¹.

3. El juego geopolítico

En marzo 2014 se consumó un referéndum de independencia en la península de Crimea, el cual determinó el destino de sus habitantes hacia una (re)integración con la Federación Rusa, lo que abrió un nuevo capítulo en la política internacional, sin olvidar que reconfigura la geopolítica del espacio post-soviético, cimentando una nueva era en la que Moscú reafirma su hegemonía y poder sobre la zona.

Józef Böröcz comentó respecto al tema que el interés geopolítico aumentó en la zona de manera considerable, resultado de las múltiples pérdidas territoriales tras la desintegración de la URSS. A la par, la complejidad de las relaciones internacionales en la región dejó nuevos desafíos y retos para el Kremlin, donde el

¹⁰⁹ Hromadske. 2017. Life in Crimea Three Years After Annexation, Explained. *Hromadske*. 28 de febrero, disponible en: https://en.hromadske.ua/posts/Crimea_Nataliya_Gumenyuk

¹¹⁰ *Ídem*. Itálicas por Ernesto Vidal.

¹¹¹ *Ídem*.

caso Crimea fue una manera de recuperar la esfera geopolítica rusa¹¹². De hecho hubo tres actores principales para que este acontecimiento pudiera desarrollarse, a saber: la Unión Europea, Rusia y Estados Unidos, de los cuales Moscú ha sido el actor más familiarizado con el modelo histórico de imperio continuo, por lo que la incruenta [sic] anexión de Crimea fue una victoria geopolítica inmediata para Rusia, fundamentalmente por el acceso al Mar Negro que ha conseguido la Armada rusa. Estados Unidos reaccionó, imponiendo sanciones, las que no tuvieron consecuencias para Rusia¹¹³. Es importante subrayar que esta serie de acontecimientos (el Maidán, el inmediato vacío de poder en Kiev, el referéndum) que ocurrieron a modo de engranaje derivaron en una agilizada movilización – alimentada por la incertidumbre–, que consiguió el fin último: la independencia de Crimea¹¹⁴.

3.1. Crimea como consecuencia de los reajustes geopolíticos

Podemos interpretar el resultado del referéndum como una racionalización geopolítica, ya que el 18 de marzo el presidente Vladímir Putin dio un discurso al parlamento ruso en el cual sostuvo que la OTAN se ha situado “exactamente frente al hogar ruso, en los territorios históricamente rusos”, considerando peligrosa una posible membresía atlántica para Ucrania y “no ser perdida en un futuro próximo”; el expansionismo de la Unión Europea y la OTAN condicionaron las acciones rusas en Crimea, apuntó Anton Bebler¹¹⁵; para muestra, el mapa disponible en la fig. 3.1. Algo también a considerar son las invitaciones que realizó George W. Bush a Ucrania y Georgia –estados post-soviéticos– para pertenecer al Tratado Atlántico del Norte, promesa mal planeada y que no contempló las consecuencias geopolíticas en la región en ningún plazo; la “estrategia

¹¹² Böröcz, József en Unión Europea: Geopolítica imperial y cadenas de imposición en Ferrero, Àngel et. al. El Último Europeo. Imperialismo, xenofobia y derecha radical en la Unión Europea. Madrid, La Oveja Roja, 2014, p. 27.

¹¹³ *Íbid.*, pp. 34-35.

¹¹⁴ Bebler, Anton. Crimea and the Russian-Ukrainian Conflict. Romanian Journal of European Affairs, Vol. 15, No. 1, Marzo 2015, p. 40 (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

¹¹⁵ Bebler, *op. cit.*, pp. 48-49 (Traducción del inglés por Ernesto Vidal).

descuidada” de EEUU y la OTAN fue principalmente responsable de la crisis ucraniana. En septiembre 2014 el organismo militar reconoció indirectamente el error al ya no reiterar la promesa de membresía a Ucrania en la Declaración de la Cumbre de Gales¹¹⁶.



Fig. 3.1. Membresías de la OTAN en Europa, nótese el cerco de contención que hacen los Estados parte respecto a la esfera de influencia rusa.

El primer error había sido reconocido, sin embargo hay más que un simple desliz al enunciar dicha consideración. Beatriz Martínez de Murguía añade un factor adicional a estas consideraciones al comentar que entre las membresías de la OTAN existe una sobreposición y entrecruzamiento de intereses geopolíticos, los cuales resultan severamente conflictivos para que la alianza militar pueda movilizarse en conjunto¹¹⁷. Lo que se visualizaría como el brazo defensivo de la seguridad continental europea se ve en conflicto dado que sus integrantes ya no

¹¹⁶ *Ibíd.*, p. 50.

¹¹⁷ Martínez de Murguía, Beatriz. *La quiebra de Europa. Una crisis cultural*. Ciudad de México, ediciones Cal y Arena, 2017, pp. 126-127.

comparten los mismos intereses geoestratégicos¹¹⁸¹¹⁹. Entendiéndose que para emprender una decisión habría que haber pleno consenso, tratándose de un organismo como la OTAN, su mismo entorpecimiento –interno– propició un mal desempeño, ni se diga una pronunciación en torno al caso Crimea.

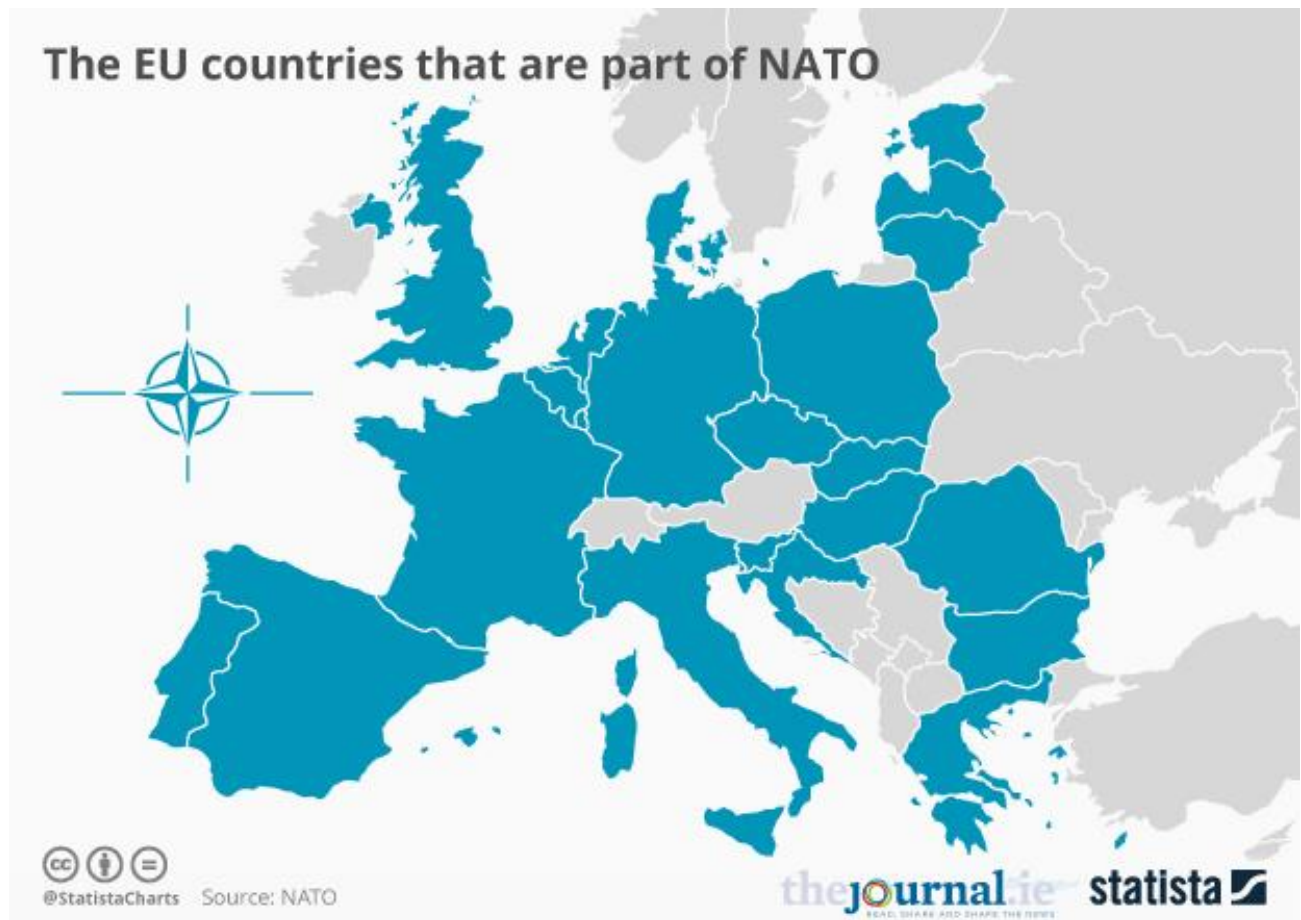


Fig. 3.2. Países de la Unión Europea, también miembros de la OTAN.

Sumándose al fracaso de la Alianza Atlántica, Ucrania tampoco asumió los cánones de la geopolítica al no mantener bajo mayor resguardo la península de Crimea, como señaló Ilya Rogov, la península siempre fue un factor de

¹¹⁸ *Ídem.*

¹¹⁹ Un ejemplo que comenta la autora: “El caso más llamativo es el permanente enfrentamiento entre Turquía –miembro de la OTAN, pero no de la UE– con Malta y Chipre, miembros de la UE desde 2004”. Este comentario podemos visualizarlo si decidimos comparar y contrastar las figuras 3.1. y 3.2.

vulnerabilidad para el Estado ucraniano, una arteria descuidada tanto en lo militar como en infraestructura; ahora que Crimea está bajo posesión rusa, Ucrania se cercó por tres rincones, sin olvidar la vía marítima¹²⁰. Por otra parte, Rusia mantuvo la línea en cuanto a su tradición geopolítica, hay que tomar en cuenta que las políticas de las administraciones posteriores a Boris Yeltsin fueron concentradas en restablecer el *status* de imperio al Kremlin¹²¹, por lo que podemos afirmar que la identidad de Rusia en el siglo XXI es de carácter imperialista.

Esto nos puede remitir a Michel Foucault, quien afirmó que “*Desde el momento en que se puede analizar el saber en términos de región, de dominio, de implantación, de desplazamiento, de transferencia, se puede comprender el proceso mediante el cual el saber funciona como un poder y reconduce a él los efectos*”¹²². Una *realpolitik* es visible en las acciones cometidas por Rusia para el caso Crimea, actuando en razón de los principios geopolíticos postulados por Frederich Ratzel y Rudolf Kjellen. Por ejemplo, podemos encontrar que Moscú supo entender la idea ratzeliana de *lebensraum* (espacio vital), aquel territorio necesario para satisfacer las “necesidades” del Estado, es decir, actividades económicas, sociales y culturales que permitan su funcionamiento a razón de la dinámica territorial; los estados frágiles sucumben ante este hecho, mientras que los estados fuertes buscarán su continua expansión, salvaguardarse en esto¹²³. De igual manera, el concepto del *raumsinn* (sentido del espacio) fue asimilado en

¹²⁰ Ilya Rogov, Crisis ucraniana: Observaciones preliminares sobre la integración de Crimea en la Federación Rusa, Revista electrónica del Instituto Socioeconómico de Rostov. Enero-marzo 2014, p. 30-31 (Traducción del ruso por Ernesto Vidal).

¹²¹ González Ibarra, Edgar Ezequiel en La larga tradición geopolítica rusa. La evolución de sus escuelas, desde el Imperio zarista hasta la conformación de la Federación Rusa en Secretaría de Marina. Fundamentos de geopolítica. Visión y análisis. Ciudad de México, UNAM, CESNAV, 2011, p.136

¹²² Foucault, Michel, “Preguntas a Michel Foucault sobre geografía”, en *Microfísica del Poder*, trad. de Julia Varela y Fernando Álvarez-Uria, La Piqueta, Argentina, 1992, p. 125.

¹²³ Saracho López, Federico José, *El origen de la geopolítica: La escuela clásica alemana* en González Aguayo, Leopoldo. Visiones y perspectivas de la geopolítica contemporánea. Escuelas geopolíticas, aspectos nacionales y estudios de caso. UNAM-FCPyS-Gernika, 2011, p. 16.

su totalidad, ya que esta idea nos refiere a la consciencia que debe adquirir el ciudadano sobre el carácter vital del territorio perteneciente a su Estado, un sentido que concede perennidad a la nación, fortaleza y afirma la independencia del país. Entre más consciente sea la sociedad de la importancia de su territorio, más fuertes serán sus lazos psicológicos con éste y mayor el arraigo respecto a lo que considere “su tierra”, catalizador para la fuerza, la unidad y la defensa del territorio del Estado¹²⁴.

En suma, las leyes de la expansión territorial también son aplicables para el estudio de caso Crimea, las cuales consisten en lo siguiente¹²⁵:

- La extensión de los Estados aumenta con el desarrollo de su cultura.
- El crecimiento espacial de los Estados acompaña otras manifestaciones de su desarrollo: la ideología, la producción, la actividad comercial, la potencia de su capacidad de influencia y el esfuerzo de proselitismo.
- Los Estados se extienden asimilando unidades políticas de menor rango. Por su emplazamiento materializa el crecimiento, la fuerza y los cambios territoriales del Estado.
- En su expansión territorial, el Estado se esfuerza por absorber las regiones más importantes: el litoral, las cuencas fluviales, las llanuras y en general, los territorios más ricos.
- El primer impulso para la extensión de un territorio de un Estado proviene del exterior, de una civilización inferior a la suya.
- Esta general tendencia de asimilación o la absorción de las naciones más débiles invita a multiplicar las apropiaciones en un proceso que se autoalimenta.

No obstante, es preciso puntualizar algunos aspectos tras enunciar esto. Aunque no se cumplen en su totalidad estas “leyes”, si podemos apreciar una

¹²⁴ *Ídem.*

¹²⁵ *Ibíd.*, pp. 17-18.

tendencia. La Federación Rusa buscó reivindicar su *status* como potencia imperialista en el espacio post-soviético, frente a la expansión del bloque euroatlántico, en una suerte de cerco de contención a Rusia; tan solo Ucrania y Belarús son los límites existentes entre el Kremlin y la OTAN (siendo Kaleningrado la excepción). Rusia perdió dominio sobre los Balcanes y el control que ejerció a mediados del siglo XX fue difuminado tras la desintegración de la Unión Soviética. Recordemos entonces, que la teoría geopolítica ratzeliana se basa en el realismo político, donde es necesario visualizar equilibrios de poder, donde los Estados expanden sus fronteras hasta encontrarse frente a otra entidad estatal igual de fuerte que brinde una balanza de fuerzas¹²⁶, donde la UE/OTAN ha llegado a los límites del área de influencia rusa.

Adicionalmente, tenemos que contemplar que, geopolíticamente, Rusia siempre ha actuado so protección de su espacio vital a través de los Estados sobre los cuales colinda. Como anota Jeffrey Mankoff en *Russian Foreign Policy. The Return of Great Power Politics*, Moscú ha consolidado indelebles principios de política exterior gracias a la experiencia histórica que ha vivido. El autor refiere que Rusia siempre ha buscado mantenerse bajo control al interior de sus fronteras y de ahí la expansión más allá de sus fronteras, siempre cuidándose de invasores como lo fueron los tártaros, turcos, polacos o los alemanes; mediante zonas *buffer*¹²⁷ fue como Rusia históricamente aseguró mantener la seguridad interna de sus fronteras, gracias a estos territorios intermediarios en su vasta geografía¹²⁸.

Por lo tanto, visualizar el estudio de caso Crimea como un ejercicio geopolítico entre Occidente *versus* Rusia nos permite apreciar la manera en la que ambos

¹²⁶ *Ibíd.*, p. 19.

¹²⁷ Jeffrey Mankoff define en el texto a las *buffer zones* como aquellos territorios entre una zona de conflicto entre dos países.

¹²⁸ Mankoff, Jeffrey. *Russian Foreign Policy. The Return of Great Power Politics*. United Kingdom: Roman & Littlefeld, Second Edition, pp. 2-3.

actores decidieron contender por el control de un territorio intermediario hacia la Federación Rusa. Si bien el Kremlin permitió el avance de Occidente en su espacio vital con la intervención de la OTAN en su cercano aliado Serbia en 1999 y la incorporación de los Estados bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) al tratado del Atlántico Norte en 2002¹²⁹, cubrir en su totalidad la frontera rusa sería uno de los más grandes retos, del cual Rusia buscó como resguardarse ante lo que, desde su perspectiva, han considerado intromisiones. Ucrania, además de ser uno de los países con los que más frontera comparte Rusia – de acuerdo con *Rosgranitsa* (agencia fronteriza rusa), 1500 kilómetros terrestres¹³⁰, una muy tentadora oportunidad para Occidente para poder circundar Rusia, más allá de los países bálticos, sin embargo, no solo se trataba de simplemente influir geográficamente sobre la región, también el factor histórico-cultural, creado por los nacionalistas que han coexistido en la región desde hace décadas influyeron en el fracaso de Europa por detentar el control.

3.2. Crimea como un símbolo histórico del nacionalismo ruso

La simbología que acompañó los eventos en Crimea fue aprovechada por el presidente Putin para legitimar la reunificación, argumentando una posesión histórica (168 años con Rusia en contraste a 60 años con Ucrania), sin olvidar el rol nacionalista, donde Crimea es la “fuente espiritual” del Estado y nación rusa, sitio del bautizo del Gran Príncipe Vladímir. Asimismo equiparó la “sacral importancia” de Crimea para Rusia como el Templo de Jerusalén para los judíos y finalmente, la reunificación como una respuesta ante la separación de Crimea de Rusia en 1954¹³¹. Al respecto, es importante resaltar que en la conciencia colectiva de aquellos sufragistas por la independencia de Crimea no sólo se votaba la separación de la península, sino la búsqueda de un

¹²⁹ *Ídem.*

¹³⁰ TASS. 2014. *Rossiysko-ukrainskaya granitsa. Dosye. Biografiya i spravki*. 19 de junio de 2014, disponible en: <http://tass.ru/info/1267817>

¹³¹ Bebler, *op. cit.*, p. 45.

reparo histórico¹³², primeramente por la cesión ya mencionada en 1954 y el fallido referéndum de 1991. Amén de las circunstancias que sentó el Maidán y la creciente ucranización del Estado, la población de la península, una sociedad mayoritariamente rusa, marcó un voto por la secesión, buscando la protección y garantía de la continuidad de su estilo de vida en la región. Oleg Zubkov, empresario local, comentó al respecto que los eslóganes del Maidán y la demolición de las estatuas de Lenin en Ucrania lo incentivaron para votar por una secesión, añadiendo que “el proceso histórico de formar parte de Rusia fue correcto”¹³³; de hecho *The Guardian* reportó en 2016 que hasta la fecha, ninguno de los habitantes mostraba arrepentimiento alguno de la secesión¹³⁴.

Otra forma en la que podemos apreciar el caso Crimea, es analizándolo como la muestra de músculo nacionalista con la que Kiev y Moscú se enfrentaron. Por una parte, Ucrania –recién saliendo del Maidán, siguiendo la tercera ola del discurso nacionalista ucraniano– y Rusia, cuya retórica nacionalista siempre ha permeado el espacio ex-soviético buscaron establecer una continuidad nacional, en la cual el referéndum fue una consecuencia no violenta de ello.

¹³² Allen Buchanan comenta al respecto que “El derecho de secesión es un derecho de reparación, [...] el derecho a la secesión se considera como un remedio al que ha de acudirse como último recurso para reparar graves injusticias, no como un derecho general de los grupos y tampoco como un derecho de ciertos tipos de grupos [las “naciones”, los “pueblos”]”. Para este autor, los fundamentos primordiales de secesión son a) la existencia de persistentes y graves violaciones de los derechos humanos individuales y b) una injusta apropiación de territorios no reparada. Para más información, consultar Buchanan, Allen. *Autodeterminación, secesión y primacía del derecho* en Buchanan, Allen, Copp, David *et. al.* *Autodeterminación y secesión. Tensiones y conflictos entorno al nacionalismo*. Editorial Gedisa, 2014, pp. 59-94.

¹³³ Shaun Walker. No regrets over Ukraine split, but Crimeans want more love from Russia. *The Guardian*. 19 de enero 2016, disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2016/jan/19/crimeans-still-tigerish-over-split-with-ukraine>

¹³⁴ *Ídem*.

3.3. Anotaciones adicionales sobre el referéndum

David Copp en su artículo *La democracia y la autodeterminación comunal* propone a las sociedades relevantemente “políticas” y “territoriales” como aquellas capaces de poder ejercer su derecho a la autodeterminación. Para este autor, una sociedad se define como un grupo muy grande, de tamaño comparable al de la población de un Estado, con una historia que abarca muchas generaciones, caracterizada por una red de relaciones sociales y por la existencia de normas de cooperación y coordinación que tienen para sus miembros un carácter sobresaliente y abarca la totalidad de la población de residentes permanentes de un territorio relevante¹³⁵.

Para que exista la autodeterminación comunal, Copp argumenta que deben existir los siguientes factores, elementos constitutivos en la estructura del Estado que también deberán replicar las sociedades políticas¹³⁶:

- Naturaleza multigeneracional;
- Potencial suficiente para existir en el futuro;
- Estructura gubernamental que permita la creación de instituciones;
- Estructura social comprometida al desarrollo institucional e;
- Inclusión holgada de aquellos individuos ajenos con quienes interactúen diario.

Aunado a esto, el carácter de territorialidad es crucial, las sociedades territoriales para Copp son aquellas que conforman zonas de terreno (o sumas territoriales) a través de las cuales pueden moverse las personas, conocer a otras, establecer relaciones sociales significativas y, en todo caso, vivir sus vidas; una zona onde en cuyo interior sería factible constituir

¹³⁵ Copp, David. *La democracia y la autodeterminación comunal* en Buchanan, Allen *et. al.* Autodeterminación y secesión. Tensiones y conflictos en torno al nacionalismo. Gedisa editorial, p. 46.

¹³⁶ *Ídem.*

un Estado¹³⁷. Por lo tanto, el territorio de una sociedad no tiene que ser necesariamente grande, y tampoco es preciso que carezca de toda solución de continuidad geográfica, pero debe constar de zonas que sean un continuo desde el punto de vista geográfico¹³⁸; la sociedad será territorial siempre y cuando ésta esté conformada dentro de dicho espacio.

Finalmente, Copp puntualiza que una sociedad territorial es aquella que posee un territorio acorde a las características previamente mencionadas, o bien tiene derecho a ocupar un territorio dado en virtud de consideraciones históricas o de otro tipo, incluso en caso de que, en ese momento, no ocupe dicho territorio¹³⁹.

La propuesta de Copp también puede aplicarse al caso Crimea, si consideramos que la península ha estado siglos bajo la esfera de influencia rusa y ha implementado costumbres, tradiciones y valores asociados a la cultura eslava, situación que prevaleció el siglo XX y persiste, corrobora el primer argumento; la existencia de una sociedad política.

Segundo, también figura la imagen de la sociedad territorial en Crimea, ya que su geografía ha definido el asentamiento político-territorial que postula previamente Copp. Aunque la península tiene continuidad continental en Ucrania, siempre fue mayormente vinculada hacia la región sur-occidental de la Federación Rusa; desde los tiempos soviéticos previos a la cesión y en la actualidad podemos apreciarlo con el proyecto del estrecho de Kerch, el cual busca vincular más a la península con el territorio continental ruso.

Finalmente, el factor demográfico también corre a favor de la propuesta de Copp. Con un contundente porcentaje de la población a favor de la

¹³⁷ *Ibíd.*, p. 51.

¹³⁸ *Ídem.*

¹³⁹ *Ibíd.*, p. 54.

autodeterminación de la península de Crimea (95%-97% estimado), podemos asegurar que la gran mayoría de la población arrasó con la decisión contendida –sin violencia alguna, de manera que hubo condiciones sociales, territoriales y políticas que permitieran conseguir los objetivos propuestos por los habitantes de la península.

3.4. Rusia como el virtual ganador de la contienda geopolítica

Resultado de la partida geopolítica que aconteció entre Occidente y la Federación Rusa en el caso Crimea, podemos afirmar que Moscú salió victoriosa en esta afronta. Las acciones acontecidas a finales de 2013 y principios de 2014 derivaron en un saldo a favor para Rusia, a saber:

- El vacío de poder ocasionado tras la huída de Víktor Yanúkovich de Kiev y el establecimiento de un gobierno *de facto*.
- Un referéndum realizado *ipso facto* la crisis política derivada del Maidán con apoyo de una contundente mayoría.
- Sanciones poco contundentes por parte de la Unión Europea y Estados Unidos.
- Un fuerte nacionalismo alimentado por un sentimiento por el ideal de Rusia como la “Madre Patria”, *Rodina*.

Estos factores combinados con la coyuntura internacional muestran que Rusia reivindicó sus aspiraciones de potencia mundial. Martínez de Murguía nuevamente, “*La nueva política internacional desplegada por Rusia en los últimos años y en distintos frentes –principalmente en Ucrania y Siria– no sólo está vinculada a la búsqueda de una influencia perdida en los últimos veinticinco años sino también a su percepción, bien fundada a la luz de los hechos, sobre la debilidad y falta de entidad política de la Unión Europea sobre*

*sus fronteras. [...] Desde hace tiempo, Rusia ha venido actuando en política exterior sin complejos y al margen de toda legalidad*¹⁴⁰.

Un factor que Martínez de Murguía también asegura que brindó solidez a los hechos en Crimea es la dependencia energética que la Unión Europea sostiene con Rusia, pues señala que 30% del gas importado por la UE es ruso¹⁴¹. Reducir esa dependencia, comenta la autora, sería para los miembros de la Unión ceder soberanía en un aspecto tan importante como es el rubro energético¹⁴². Por supuesto, Rusia también tiene una dependencia respecto a Europa, 70% de su producción acaba en suelo europeo y equivale al 54% de sus ingresos por exportaciones¹⁴³.

Por lo tanto, podemos estar de acuerdo con Martínez de Murguía que el Kremlin ha librado una lucha política en la cual ha podido salir adelante gracias a los acontecimientos políticos que han concernido a la comunidad internacional.

Sumando esto en conjunto con el elemento nacionalista previamente mencionado podemos determinar que la Federación Rusa ha librado con un sano handicap las circunstancias, un fenómeno que enalteció considerablemente la moral del pueblo ruso y que buscó reivindicar aquel estatus de potencia imperial que históricamente le representó por siglos, una operación que fue racionalmente calculada y que pese a que hubo un levantamiento de sanciones, éstas no afectaron directamente al gobierno del presidente Putin, sino que por el contrario, elevó sus índices de aprobación y

¹⁴⁰ Martínez de Murguía, op. cit., p. 130.

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 131.

¹⁴² La autora ejemplifica que tan solo Alemania importa de Rusia más del 48% del gas natural que consume, esto puede explicar porqué Berlín tuvo tibieza apoyando las sanciones que propuso la UE.

¹⁴³ *Ídem.*

sentó para la mayoría del pueblo ruso una “dignificación” de su imagen como nación y actor clave internacional.

Conclusiones

Entre los procesos políticos que han ocurrido a lo largo del siglo XXI, resulta relevante el referéndum celebrado en la península de Crimea en marzo de 2013, el cual se dio en el marco de un proceso en el que hubo una participación activa de la ciudadanía. Debe notarse, ante todo, que la historia de Crimea está permeada por la influencia rusa, misma que impactó en los aspectos históricos, económicos y sociales, así como étnicos de la región. Asimismo, la esfera de influencia geográfica que rodea la península, bañada por el Mar Negro y próxima a Rusia gracias al estrecho de Kerch, determinan una relación histórica de intereses estratégicos de Moscú en Crimea. Es por esto que, al momento de analizar los eventos de 2013 se debe tener presente el andamiaje anteriormente referido (historia e influencia rusa), para comprender por qué un referéndum, entendido como un ejercicio de acción colectiva fue crucial en los resultados del mismo: 95.5% de la población votó a favor de la separación de este territorio del Estado ucraniano¹⁴⁴. Dicho proceso político involucró sus respectivas partes, actores cuya participación significaron catalizadores en estos acontecimientos, entendiéndose el referéndum como un producto final de este fenómeno social.

En relación a los actores, tenemos a la Unión Europea (UE), cuya creciente expansión y admisión de nuevos “Estados-miembro” viró hacia un área geográfica próxima a Ucrania. En el 2004 se da la ampliación de la UE hacia Europa del Este, la cual ingresaron 10 nuevos Estados: Chipre, Chequia (también llamada República Checa), Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia. En consecuencia, este cambio geopolítico en Europa del Este despertó los deseos pro-Europa de algunas alas nacionalistas étnicamente ucranianas y en el marco de los acontecimientos, derivó en las protestas del Maidán, en donde los nacionalistas

¹⁴⁴ Eitb.eus. 2014. Crimea vota unánimemente a favor de la unión con Rusia. 27 de mayo. Disponible en: <https://www.eitb.eus/es/noticias/internacional/detalle/2085286/referendum-crimea--votan-se-separan-ucrania-unirse-rusia/>

ucranianos a favor de la UE manifestaron su descontento ante el gobierno del entonces presidente Víktor Yanúkovich (2010-2014), debido a que meses atrás este mandatario canceló el proyecto de acuerdo comercial con la UE, mismo que determinó su destino, derrocándole¹⁴⁵.

Asimismo, los Estados Unidos de América (EEUU) destacan en este escenario. De acuerdo con el portal del Departamento de Estado de los EEUU (*State Department*), la política estadounidense hacia Ucrania “está centrada en apoyar Ucrania ante la constante agresión rusa mientras (Ucrania) se buscan avances, reformas para fortalecer instituciones democráticas [...] así como condiciones para promover la competencia y desarrollo económico”¹⁴⁶. Además de lo anterior, esta institución estadounidense resalta la Carta de Asociación Estratégica EEUU-Ucrania como pilar de su relación bilateral, y “el constante compromiso de los Estados Unidos en brindar un apoyo consistente mediante la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN) en Ucrania”¹⁴⁷, lo cual confirma la presencia de Washington en suelo ucraniano, ya sea por intereses político-institucionales, negocios o mediante la Alianza Atlántica.

Otro actor central es la Federación Rusa, cuya área de influencia o espacio vital (*lebensraum*, en términos de geopolítica) se vio amenazada ante una mayor influencia y presencia de la UE. En consecuencia, Ucrania figuró como el escenario, un tablero en el cual se desarrollaron los intereses de los actores arriba mencionados y que dadas las circunstancias, ejercieron una demostración de *realpolitik* sobre la nación ucraniana, en la cual terminaron perdiendo los intereses de Occidente (UE y Estados Unidos) ante la afinidad de Crimea hacia la esfera de influencia rusa. Entendido esto, podemos analizar las líneas de acción de la UE y de Rusia en torno a Kiev.

¹⁴⁵ Lucía Abellán. 2014. El portazo a la UE acabó con Yanukóvich. 23 de febrero. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2014/02/22/actualidad/1393085013_789637.html

¹⁴⁶ U.S. Department of State. 2019. U.S. Relations With Ukraine: Bilateral Relations Fact Sheet. Disponible en: <https://www.state.gov/u-s-relations-with-ukraine/>.

¹⁴⁷ *Ídem*.

Hay otro componente que debe analizarse para precisar los hechos en Ucrania: el factor étnico. Históricamente, Ucrania se ha consolidado como una nación relativamente joven, dado que su existencia implicó en el tiempo una fuerte dependencia del Imperio Ruso y, en consecuencia, una marca histórica que impactó en su existencia, acentuada durante su periodo soviético (1919-1991). Al colapso de la Unión Soviética, surge Ucrania como una nación independiente en 1991, por lo que estamos hablando de un país con una historia relativamente reciente y a la par, con un legado histórico fuertemente marcado por una codependencia con Rusia. Este factor es importante al mirar a este país, debido a que debe precisarse que la Ucrania que nos compete analizar hereda un territorio que incluye la península de Crimea, cuya población mantiene una consistencia étnica de mayoría rusa.

En este punto geográfico, al derivarse las protestas del Maidán, la población de Crimea se moviliza a través del Parlamento de Crimea, el cual convocó a un referéndum en el cual se invitó a la población de Crimea a decidir una posible incorporación con Rusia, iniciativa que sostuvo un apoyo unánime por parte los diputados de esta localidad¹⁴⁸. El contexto fue el siguiente: estando Ucrania inmersa en una crisis de inestabilidad política y gobernabilidad, ¿qué convendría hacer? Es importante precisar que no fue la intención única incorporarse con Rusia, debido a que las boletas del referéndum enunciado implicaban dos preguntas, las cuales concernían una incorporación a Rusia o bien, buscar una mayor autonomía de Ucrania como la Constitución de 1992 le había conferido¹⁴⁹.

En este sentido, podemos visualizar al referéndum como un ejercicio de democracia participativa, si consideramos que ésta consiste en que sean los ciudadanos los que aprueben las decisiones, sin abarcar necesariamente la totalidad de los procesos de

¹⁴⁸ La Vanguardia. 2014. El Parlamento de Crimea decide incorporarse a Rusia y convoca un referéndum para su ratificación. 6 de marzo. Disponible en:

<https://www.lavanguardia.com/internacional/20140306/54402844362/el-parlamento-de-crimea-decide-por-unanimidad-su-incorporacion-a-rusia.html>

¹⁴⁹ Pilar Bonet. 2014. El Parlamento de Crimea propone que la península sea una provincia rusa. 7 de marzo. Disponible en:

https://elpais.com/internacional/2014/03/06/actualidad/1394099225_762807.html

decisión, pero en todo caso una proporción importante de ellas¹⁵⁰. Además, también podemos corroborar que esta participación tiene un rol mucho más importante que la mera adopción de decisiones, sino que también tiene un importante efecto psicológico en los participantes¹⁵¹.

Considerando lo anterior, si el Parlamento de Crimea es una estructura de gobierno y poder, electa por la mayoría de los ciudadanos de dicha localidad, el apoyo contundente de esta institución, así como de su población, afirma que existió una decisión soberana detrás, en la cual los votantes plasmaron su preferencia, una idea de continuidad, de resolver los problemas de su comunidad en medio del caos político que ocasionó el Maidán en la Ucrania continental; respaldando en sus sufragios una eficiencia en la decisión tomada. De igual manera compete mencionar que la organización del referéndum, pese a haber sido *Fast-track* (cuestión de semanas para anunciarlo, ejecutarlo y reportar resultados), fue consistente con la voluntad de los ciudadanos, demostrando un compromiso y un interés en resolver los problemas puestos a votación en las boletas del referéndum en Crimea.

Este proceso fue cuestionado por la UE y los Estados Unidos, acusando principalmente un “uso de la fuerza” así como una “apropiación” por parte de Rusia¹⁵². Sin embargo, estas acusaciones carecieron de un elemento histórico, debido a que sin éste, no se puede explicar el contundente apoyo de los ciudadanos de Crimea como resultado del referéndum.

Fueron gran parte de los procesos históricos de separación o independencia los que conllevaron un *blueprint* similar al de Crimea, basta con echar un vistazo al movimiento de separación de Texas del México independiente en 1836 y después su anexión a los

¹⁵⁰ Silva Jiménez, Ana María. 1997. Hacia una democracia participativa (II Parte). Teoría participacionista de la democracia. *Revista de Derecho* Vol. 7: 113-122. Consultada el 25 de julio de 2019. http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09501997000200008&lng=es&nrm=iso

¹⁵¹ *Ídem*.

¹⁵² Eitb.eus. *Op. cit.*

Estados Unidos, o con un ejemplo más “fresco”, la independencia de Kosovo, procesos que estuvieron fuertemente respaldados por sus habitantes.

Sobre este asunto, D.D. Mujametshina apunta algunas consideraciones al tema, mencionando que “[el caso Crimea] aportó a la discusión del principio de autodeterminación de los pueblos” y que aquellos que decidan recurrir a la teoría del Estado identificarán que el proceso de autodeterminación provino de un Estado emancipándose de otro, por lo que el tema en sí se desenvuelve en un debate marcado por contradicciones políticas y jurídicas. No obstante, Mujametshina elabora al respecto, indicando que “no hay consenso en el tema [...], no coincide lo legal con lo político debido a que no hay criterios para el proceso de autodeterminación de los pueblos”, lo cual deriva en un acercamiento parcial por parte de instituciones y organismos internacionales¹⁵³.

En conclusión, sí, deben analizarse con mayor profundidad los procesos políticos que conciernen a los movimientos de secesión, ya que éstos conjugan múltiples elementos. En el caso de Crimea, la confrontación entre Rusia, la UE y Estados Unidos, es el frente exógeno de un proceso endógeno en donde los actores internos, los ciudadanos de Crimea, en torno a sus representantes parlamentarios decidieron, a través de un referéndum, separarse de Ucrania.

¹⁵³ D.D. Mujametshina. *Praktika realizatsii Mezhdunarodnogo Printsipa Natsionalnogo Samoopedeleniya (na primere Krima)*, del 17 de abril de 2015 en Yelábuga, Rusia (traducción del ruso por Ernesto Vidal).

Bibliografía

- Andreyev, Alexandr. *Istoriya Krimey*. Moscú, *Beliy Volk*, 2002.
- Bebler, Anton. Crimea and the Russian-Ukrainian Conflict. *Romanian Journal of European Affairs*, Vol. 15, No. 1, Marzo 2015.
- Buchanan, Allen *et. al.* *Autodeterminación y secesión. Tensiones y conflictos en torno al nacionalismo*. Barcelona, Gedisa editorial, 2013.
- Centro de Estudios Superiores Navales (CESNAV). *Fundamentos de Política. Visión y Análisis*. México, CESNAV-UNAM, 2012.
- Ferrero, Àngel *et. al.* *El Último Europeo. Imperialismo, xenofobia y derecha radical en la Unión Europea*. Madrid, La Oveja Roja, 2014.
- Foucault, Michel, *Microfísica del Poder*, trad. de Julia Varela y Fernando Álvarez-Uria, Argentina, La Piqueta, 1992.
- Garton Ash, Timothy. Los hechos son subversivos. México, Tusquets Editores, 2009.
- González Aguayo, Leopoldo (editor). *Los principales autores de las escuelas de geopolítica en el mundo*. México, UNAM-FCPYS Gernika, 2011.
- González Aguayo, Leopoldo. Visiones y perspectivas de la geopolítica contemporánea. Escuelas geopolíticas, aspectos nacionales y estudios de caso. México, UNAM-FCPyS-Gernika, 2011.
- Kulyk, Volodymyr. 2014 *Ukrainian Nationalism Since the Outbreak of Euromaidan*. Ab Imperio 2014, no. 3.
- Kuzio, Taras. *Ukraine: Perestroika to Independence*. London, Palgrave Macmillan, 2000.
- Mankoff, Jeffrey. *Russian Foreign Policy. The Return of Great Power Politics*. United Kingdom, Roman & Littlefield, Second Edition, 2011.
- Martínez de Murgía, Beatriz. La quiebra de Europa. Una crisis cultural. Ciudad de México, ediciones Cal y Arena, 2017.
- McMahan, Jeff *et. al.* *Nacionalismo: A favor y en contra*. Barcelona, Gedisa editorial, 2014.
- Millar, James R. *Encyclopedia of Russian History*. Washington: Thomson Gale, 2004.

- Molodichenko, Yevgeniy. 2014. Ritorika prevoskhodstva: Aksiologicheskaya perspektiva Barak Obama o Krimskom krizise. *Politicheskaya lingvistika*, 3 (49)
- Novikova, Anna. 2014. Modernizatsia Krima kak zadacha organov gosudarstvennoi vlasti Rossiyskoi Federatsii. *Politicheskie Nauki Vestik ZabGU*, 6 (109).
- Pikulicka-Wilczewska, Agnieszka *et. al.* *Ukraine and Russia: People, Politics, Propaganda and Perspectives*. Bristol, E-International Relations Publishing, 2015.
- Rocha Romero, Raúl. Análisis Político: Perspectivas teórico metodológicas. Ciudad de México, editorial Treillas, 2016.
- Rogov, Ilya, Crisis ucraniana: Observaciones preliminares sobre la integración de Crimea en la Federación Rusa, Revista electrónica del Instituto Socioeconómico de Rostov. Enero-marzo 2014.
- Seregina, Irina y Chudinov, Anatoly. 2014. Metaforicheskie slogani v diskurse referenduma o statuse Krima. *Politicheskaya lingvistika*, 2 (48).